

CARIEDADES



GALANERIA

—Es que estoy mal de la vista
y veo doble?...

—No, señora,
somos dos, pero uno en ver
una sola patria hermosa.

PRECIO
30
CENTAVOS

OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO



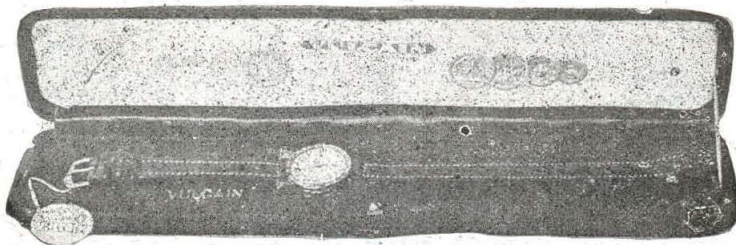
Esta Revista en su deseo de corresponder al creciente favor que le dispensa el público, obsequia semanalmente, por medio de sorteos que se realizan todos los miércoles ante el Notario Público Don Manuel Chepote, un magnífico reloj de oro de 18 K. estilo pulsera, de la acreditada marca "VULCAIN".

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CONFRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 15087

NUMEROS PREMIADOS

14,294	del 23	de agosto
15,186	" 30	" "
13,003	" 6	" setiembre
13,322	" 13	" "
10,494	" 20	" "
6,526	" 27	" "
13,084	" 4	" octubre



Grabados de los elegantes y finos relojes para Señoras y Caballeros, contruidos especialmente para esta Revista, por la conocida fábrica suiza "VULCAIN". Estos relojes son de oro de 18 K., artísticamente esmaltados y están encerrados en un rico estuche de cuero, además tienen la garantía de sus agentes en Lima, la Joyería Zettel & Murguía.

NOTA.—El señor Julio García Cornejo, Subprefecto de Lampa, ha reclamado de nuestra Agencia de Arequipa, el premio correspondiente al sorteo del 6 de setiembre, como poseedor del No. 13.003.

TE "MAZAWATEE"



EL DELICIOSO TÉ MAZAWATTEE

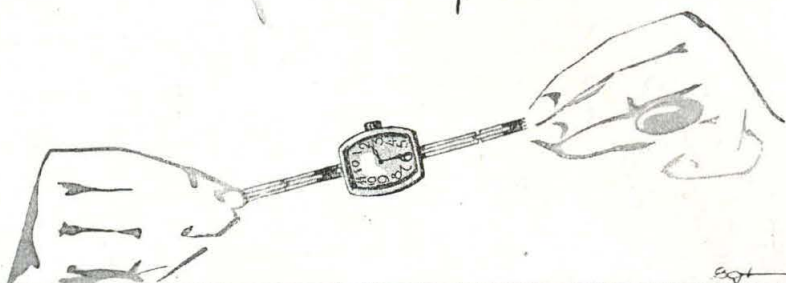
Es solo legitimo en latas y paquetes sellados.

EL MAS ANTIGUO, EL PRE-
FERIDO POR TODAS LAS FAMILIAS,
EL SIN RIVAL TE "MAZAWATEE".
EL QUE UD. DEBE COMPRAR.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER & Co.

UNMSM-CEDOC



VULCAIN
El mejor Reloj

AGENTES GENERALES EN EL PERU

ZETTEL Y MURGUIA

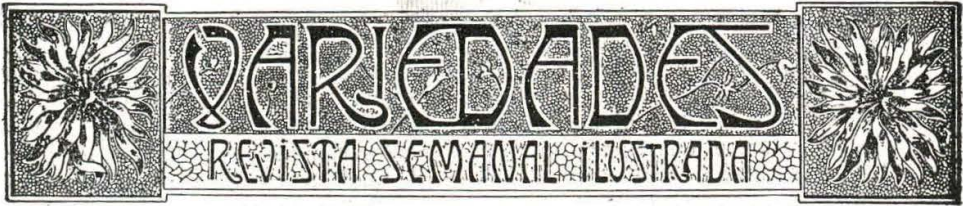
ESPADEROS

233

PORTAL DE BOTONEROS

LAESMERALDA

UNMSM-CEDOC



Director: Clemente Palma CASA EDITORA M. MORAL Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Con el ceremonial solemne que correspondía, se efectuó en la tarde del domingo último la inauguración del nuevo período constitucional que debe trascurrir bajo la administración del gobierno elegido por los pueblos del Perú en las elecciones de setiembre, así como la instalación del nuevo parlamento que debe acompañarle. Sólo cuando en 1899 el señor don Nicolás de Piérola declinó el mando y dió cuenta al país de la labor de su período, es que se sintió—como en el domingo último—esa vibración del ambiente espiritual de la nación que se condensaba en este concepto satisfactorio para un gobernante: —He aquí un hombre que ha hecho obra real de progreso y de bien público!—Tal es en síntesis el juicio nacional de la labor gubernativa hecha por el señor Leguía, juicio que, desde luego, no es unánime, si se tiene en cuenta la apasionada animadversión de orden político que profesan al nuevo régimen los partidos que no han querido colaborar, como colaboraron en 1895, al gobierno del señor Piérola. Por desgracia este mandatario al que sin duda el país hubiera encomendado de nuevo la alta gestión administrativa, no pudo ser reelegido porque la Constitución vigente entonces no consentía la repetición del mandato presidencial. El partido Civil al que don Nicolás de Piérola tuvo la debilidad de cobijar cariñosamente, por la interesada colaboración que prestara a la revolución del 95, en cuanto recobró su predominio hizo cuanto pudo para impedir el regreso a la acción pública del ilustre político democrata y de allí que no le dejara ser después ni alcalde de Lima. Para el partido Civil todo gobierno que no sale de su seno es un gobierno usurpador y malo, y es lógico que se mantenga al margen de los sentimientos de justicia y de sinceridad con que el país estima una labor progresista, y que, por consiguiente, forme el núcleo del descontento y de la desaprobación, expresa o tácita, pero perceptible.

Modificada la Constitución en el sentido de autorizarse la reelección presidencial la nación ha querido que mandatario tan activo y lleno de proyectos—unos en plena marcha y otros en avanzada gestación, que están trasformando vigorosamente las líneas de nuestra nacionalidad y formando un organismo patrio robusto y progresista—permanezca al frente del gobierno el tiempo necesario para que se integre y se afirme la obra constructiva y renovadora que bajo otra dirección se derrumbaría o se estancaría. Y es por eso que el Congreso, obedeciendo el mandato imperativo de la nación, ha devuelto al señor Leguía la insignia del gobierno que declinará al término del período para el que se le eligiera ha cinco años.

Se propone el señor Leguía en esta nueva etapa de sus actividades gubernativas abordar el problema de la regeneración de la población indígena del Perú, mediante la extensión de la acción cultural, la dación de leyes protectoras de sus intereses materiales y la mejor administración de justicia en sus querellas. Mucho se puede hacer en este sentido para mejorar la condición triste del indio explotado inicualemente por los criollos y los gamonales, muchos de ellos de su misma raza. Pero, en nuestro concepto, la labor es larga y difícil, porque hay que luchar con la resistencia pasiva que la misma raza ofrece. Quizás mayores y más permanentes resultados se obtendrían con el contacto de razas superiores inmigradas y la aplicación inflexible de una legislación especial del trabajo de los indios. También sería conveniente resolver ese intrincado laberinto de las comunidades, individualizando la propiedad de la tierra e interviniendo el Estado en las transferencias de propiedad, para dar así garantías a los indios

de que no serán explotados. Esto de la nivelación de la clase indígena con las demás clases sociales, en orden a las actividades que desenvuelven, es un problema muy complejo.

También se propone el jefe del Estado contemplar la conveniencia del fraccionamiento de los latifundios, inclinándose con ello a seguir las fórmulas de un saludable socialismo en la propiedad territorial. Naturalmente no está en la mente del mandatario la idea de oponerse a la formación de las grandes empresas agrícolas o mineras, sino sencillamente a la acaparación de enormes lotes de campo por agricultores de escasa capacidad productora. Hay en el Perú algunos miles de hectáreas, sustraídas a la actividad fecunda del labrador de la tierra, que están anexas a fundos que no los emplean o no sacan de ellos el provecho que están llamados a rendir. En estos casos es justo que el Estado proceda a repartirlos entre los asociados que están en capacidad de aplicar en esos terrenos sus energías con provecho para ellos y para la comunidad social.

Otro de los ideales que entusiastamente abraza el gobierno que acaba de inaugurarse es el de la vialidad. La construcción de ferrocarriles en territorios tan accidentados como el nuestro no siempre es lo más factible ni lo más conveniente y la importancia que en toda época han tenido los caminos para la comunicación entre los pueblos se ha centuplicado con la prodigiosa aplicación que, para el transporte de personas y mercaderías, ha conquistado el vehículo de motores de explosión. La gasolina es hoy el rival de la caldera de vapor, y el camión y el automóvil lo son de los ferrocarriles. Mañana el dirigible y el aeroplano, serán los rivales de los autos y los barcos para el transporte a largas distancias. En esta fiebre de ahorro de tiempo, que agita a la humanidad en su marcha vertiginosa por el progreso, los sistemas más rápidos de movilización y transporte van conquistando el ánimo de las empresas comerciales e industriales y el de los particulares. Hoy tiene, pues, para el Perú quizás mayor importancia la construcción de caminos seguros y firmes que la de ferrocarriles.

El Perú ha sido productor de hierro, pero esta industria no ha sido explotada sin duda a causa de las dificultades grandes que el transporte ocasionaba. Ahora que anima al país un espíritu de actividad y de lucha contra las dificultades de la naturaleza y las económicas, la siderurgia tiene brillante porvenir fundado no sólo en la explotación de nuestros yacimientos carboníferos y de petróleo que abundan en el país, sino en el progreso de nuestra política vial y ferrocarrilera.

También se propone el mandatario abordar con resolución el problema de nuestra renovación de sistemas pedagógicos, dándose a la instrucción pública una orientación más positiva y realista, para que el estudio constituya una verdadera base de sustentación de las energías de los hombres, y no un mero atesoramiento de teorías y de especulaciones infecundas. Las ideologías del sabio y del artista, por desinteresadas que sean, necesitan aplicación real y por lo menos campos de experimentación, que actualmente no los tienen en la forma como están organizados los altos institutos de instrucción. Hace tiempo que se deja sentir la reforma en la orientación de todos los estudios y con la serie de tanteos imprudentes y de traspies que se han venido dando y que acusan precisamente esa necesidad de una reforma honda y general, se ha llegado al estado de perturbación y malestar en que se desenvuelve la instrucción universitaria. Esto es lo que hay que arreglar de una y definitiva vez. La Universidad debe constituir una vasta institución de estudios superiores con finalidades especulativas y prácticas, predominando éstas, ya que es la generadora de profesionales. Debe conciliarse, hasta donde sea posible, con la tradición histórica y con el espíritu latino esta nueva organización, y formarse lo que podría llamarse la urbe universitaria, es decir la zona donde se centralizan todos los estudios superiores, donde habiten los estudiantes o por lo menos donde radiquen todas sus actividades, con proscripción de toda ingerencia en la política y en las preocupaciones de orden distinto al cultivo de la personalidad física y moral. Después, si les da el naípe por allí, tendrán el derecho de llevar a las campañas políticas su contribución de ideas y de actos.

Estas son algunas de las ideas ligeramente insinuadas por el Jefe del Estado en su programa de acción administrativa para el período de actividad a que le ha traído el voto de sus conciudadanos. La labor que ha realizado en su anterior gobierno es garantía de que cumplirá; más aún, es la razón que justifica la reforma constitucional y la base del afecto popular, que anhela ver cumplidas todas estas etapas de renovación y de progreso nacional que el señor Leguía es, si no el único, por lo menos el más capacitado hoy para cumplirlas. Sólo hay que desear que lo dejen.

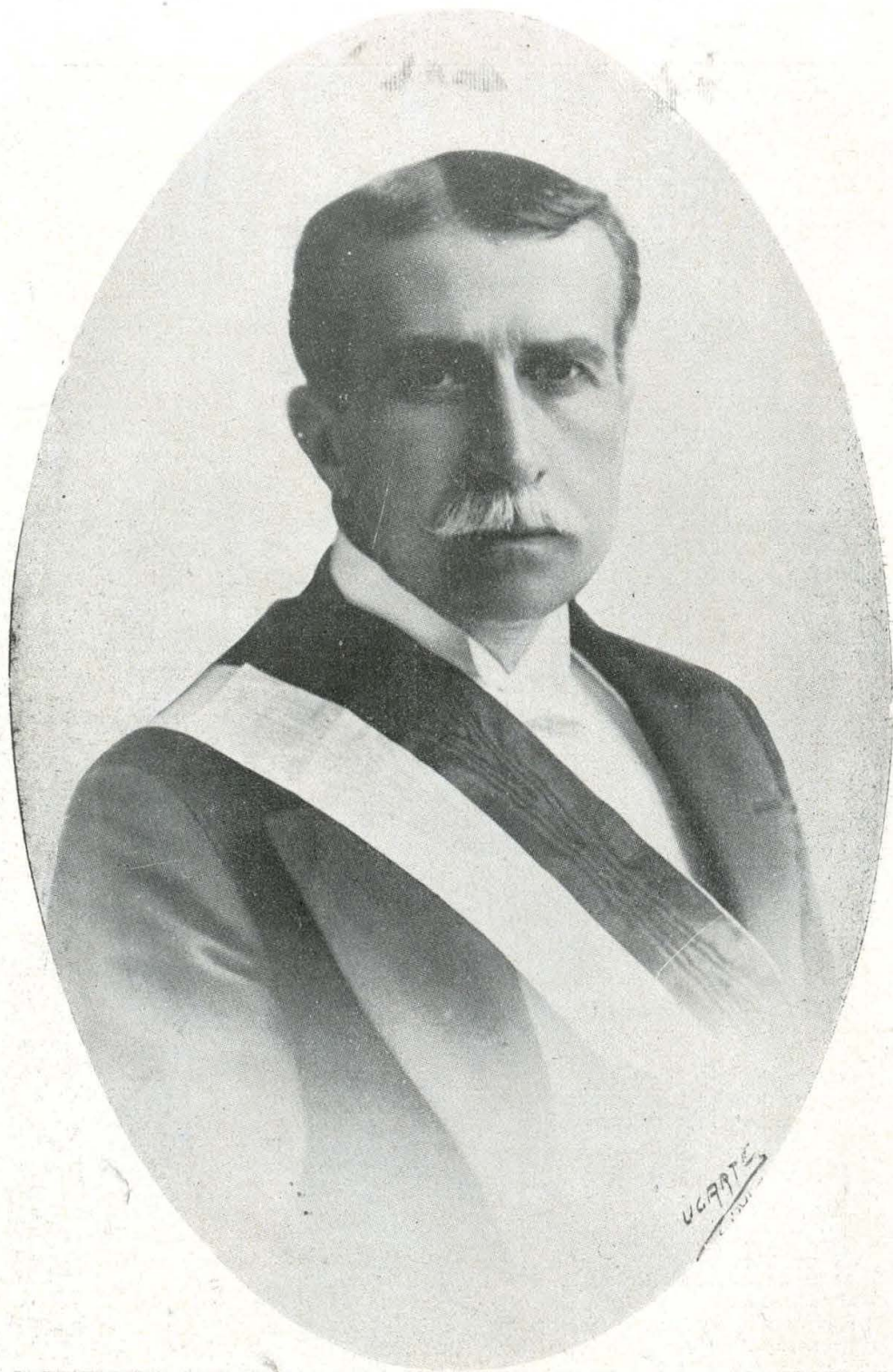
C H I R I G O T A S

CON EL SEÑOR



—Sacrosanto Señor de los Milagros,
para que robustezcas nuestra fé,
hazme el favor de, a los milagros hechos,
unir éstos que aún quedan por hacer.

UNMSM-CEDOC



Señor don Augusto B. Leguía, reelegido por los pueblos presidente de la república, para el período de 1924-1929, que reasumió el mando supremo el 12 de octubre.

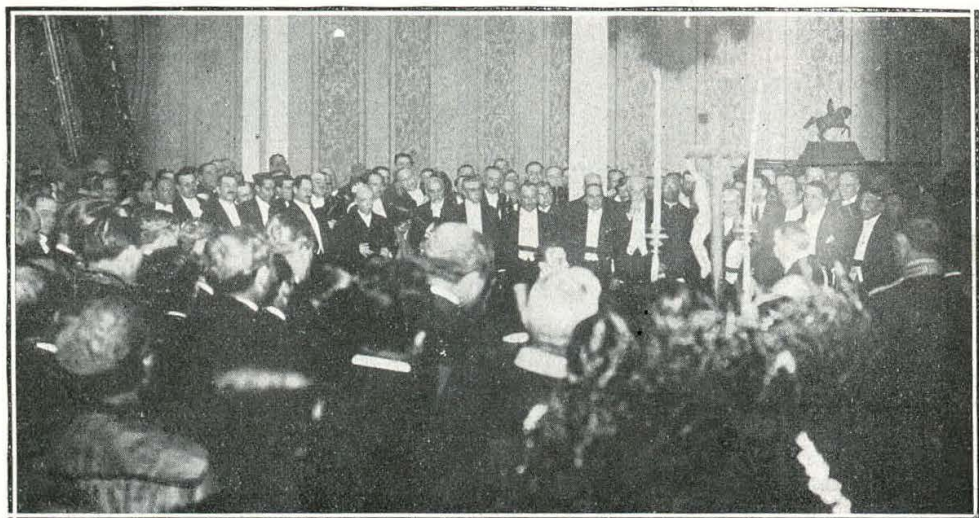
EL NUEVO GABINETE



Sr. Dr. Alberto Salomón, ministro de relaciones exteriores.—Sr. Dr. Alejandro Magaña, presidente del Consejo y ministro de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia.—Sr. Dr. Jesús Salazar, ministro de Gobierno y Policía.



Sr. Enrique de la Piedra, ministro de Hacienda y Comercio.—Sr. Ing. Manuel G. Masías, ministro de Fomento.—Sr. Alfredo Piedra, ministro de la Guerra.—Sr. Ing. Fermín Málaga Santolalla, ministro de Marina.



El presidente de la república, toma el juramento de ley a los nuevos ministros

INSTALACION DEL CONGRESO



El presidente Leguía dando lectura a su mensaje, en el Congreso

El 12 de octubre tuvo lugar la solemne ceremonia de la instalación del nuevo congreso y de la renovación y toma de posesión del nuevo gobierno de la república. De acuerdo con las conclusiones del dictamen de la comisión de cómputo del congreso que proclamó re-

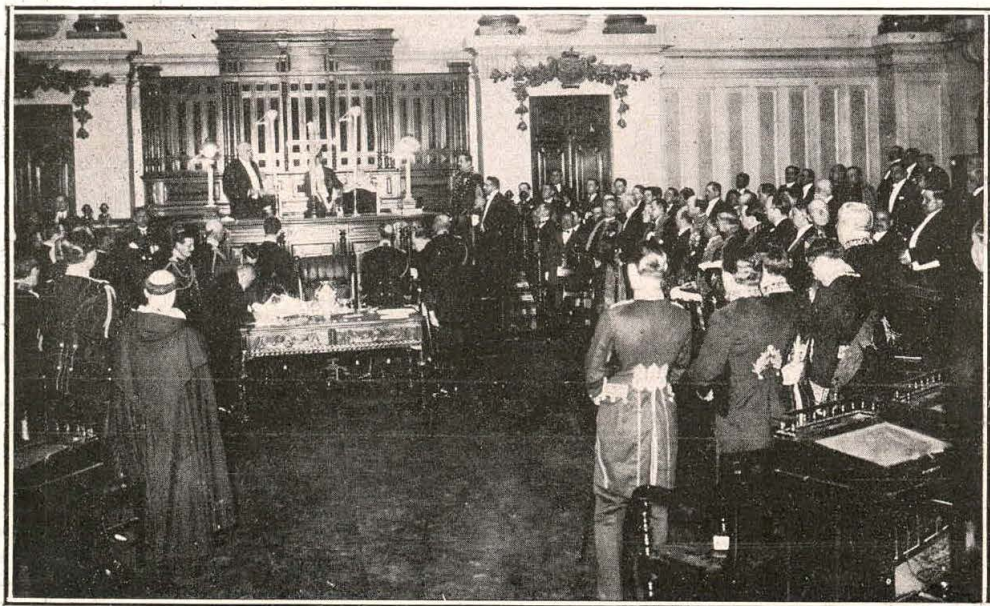


El presidente de la república, sale del congreso, acompañado de las comisiones del Cuerpo Legislativo, después de haber prestado el juramento de ley.

El Sr. Leguía, después de entregar la banda presidencial al presidente del Congreso, dando término a su anterior período gubernativo, desciende del estrado, como ciudadano particular.

elegido por los pueblos al señor Augusto B. Leguía, y cumplidas las formalidades protocolarias y constitucionales, el señor

EL NUEVO GOBIERNO



El presidente del Congreso, tomando juramento al señor Leguía, para ejercer, por el nuevo período 1924-1929, la presidencia de la república.

Leguía recibió nuevamente de manos del presidente del congreso, señor Guillermo Rey, la insignia presidencial de la que se despojara, inmediatamente después de dar lectura al último mensaje anual de su anterior administración.

Esta ceremonia fué presenciada por el H. Cuerpo Diplomático, los funcionarios públicos, numerosas damas y gran número de concurrentes a las galerías del Congreso.

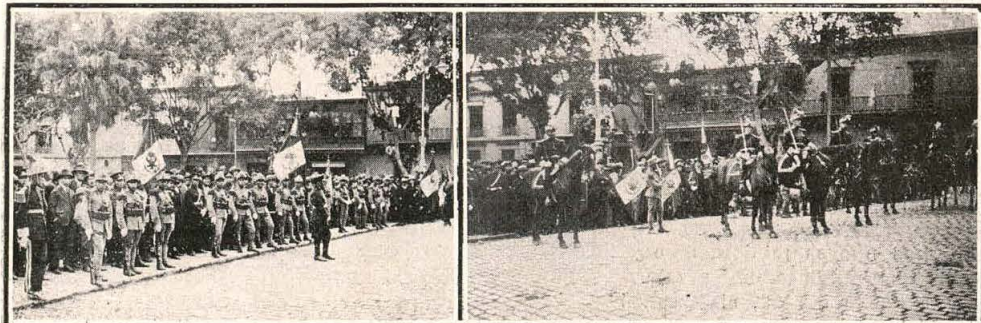
Tanto el mensaje como el discurso programa con que inauguró su nueva admi-

nistración el señor Leguía, fueron objeto de los calurosos aplausos del auditorio.

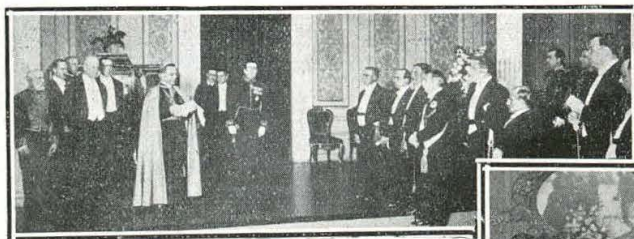
Las tropas de la guarnición de Lima, vestidos de gran parada, formaron en los alrededores del Palacio del Congreso, rindiendo honores al jefe del Estado. Mandó la línea, el coronel Julio F. Mindreau.

Después de la ceremonia, las tropas desfilaron por las calles centrales, hasta sus respectivos carteles, siendo aplaudidos por el público.

Ofrecemos dos vistas de la parada militar, que resultó lucida.

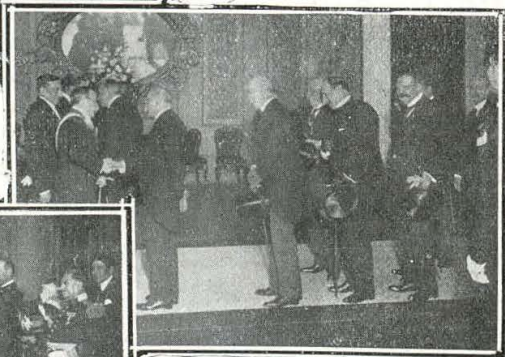


Las tropas de la guarnición, emplazadas en la plaza de Bolívar y calles adyacentes, el día de la renovación del mando.



señor Petrelli, decano del H. Cuerpo Diplomático, pronunció un elocuente discurso manifestando al Jefe del Estado sus congratulaciones y las de

El decano del Cuerpo Diplomático, leyendo su discurso.



El jefe del estado, en la recepción al Poder Judicial.



El saludo del ejército y de la marina

El presidente reelecto encargó de la formación de su primer gabinete al doctor Alejandro Maeri



El presidente recibiendo el saludo del Clero nacional.



El H. Cuerpo Diplomático, saludando al presidente de la república, con motivo de la inauguración de su nuevo gobierno.

ña. Los nuevos ministros, cuyos retratos publicamos, prestaron, en la noche del 12, el juramento de ley.

Al día siguiente, tuvo lugar el saludo oficial, al nuevo gobierno, del Cuerpo Diplomático, Cuerpo Consular, Poder Judicial, Clero, Ejército, Marina e Instituciones Públicas y de los particulares.

El Excmo. señor Nuncio Apostólico, Mon-



El H. Cuerpo Consular, en Palacio

sus compañeros, por su exaltación al mando supremo de la república. El señor Leguía, en su respuesta, afirmó su decisión de mantener la cordialidad de relaciones entre el Perú y todos los países del mundo.

HOMENAJES AL JEFE DEL ESTADO

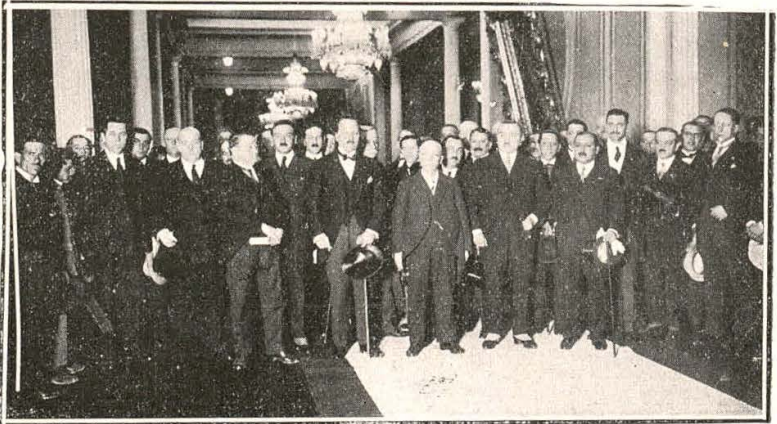


gar al señor Le-Lima, Dr. Rada y Gamio y la comisión municipal

1.—El Dr. Rada y Gamio, leyendo su guía, el bastón de mando.

2.—La banda presidencial obsequiada al señor Leguía, por el Club de tiro "Máuser".

3.—El alcalde de que hizo entrega, en Palacio, al presidente Leguía, del bastón de mando que la Municipalidad acordó obsequiarle, en homenaje a sus méritos de estadista y a su labor en favor del progreso de la capital.



EN LA LEGACION CHINA

Con motivo del aniversario de la fundación de la República China, tuvo lugar, en la residencia del Encargado de Negocios de este país amigo, una recepción a la que concurrieron el ministro de relaciones exteriores, doctor César Elguera, los funcionarios del protocolo, los miembros del H. Cuerpo Diplomático, distinguidas personalidades de nuestro mundo social y del oficialismo.

El señor Suez, digno representante de la gran nación asiática, atendió finamen-

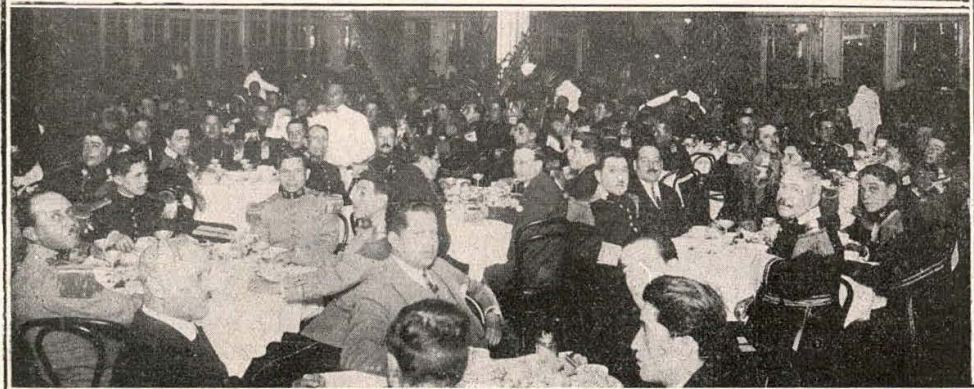


Otro aspecto de la recepción

te a sus visitantes que le hicieron presente los sentimientos de simpatía que inspira la China y la laboriosa colectividad de este país en el Perú.

Damos dos vistas de la recepción.

El encargado de negocios de la China, acompañado del canciller y de miembros del Cuerpo Diplomático y de la sociedad.



Los jefes y oficiales de la guarnición de Lima, miembros de la marina nacional y distinguidas personalidades civiles, agasajaron con un thé, servido en el Restaurant del Zoológico, al señor Alfredo Piedra, con motivo de haberse reencargado, en el nuevo gabinete, de la cartera de guerra, que tan brillantemente desempeñara últimamente. Ofrecemos dos vistas de este agasajo.

HOMENAJE A FRANCISCO VILLAESPESA



Un grupo de periodistas ofreció una comida íntima, en la noche del martes, al gran poeta español Francisco Villaespesa, con motivo de su cumpleaños. La manifestación se realizó en el Restaurant "España". Damos un gráfico de esta simpática fiesta.

EL RAID LIMA LOMAS



Controlando la llegada de los carros que tomaron parte en el concurso.—El Studebaker, piloteado por los señores Dasso y Boza, llegando a la meta.—Los pilotos del primer carro que llegó a Chorrillos, rodeado de un grupo de amigos.—Los que ganaron la carrera posan para "VARIEDADES".—Un aspecto del público espectador.—El vencedor en la meta.—Conocidas damas y caballeros presenciando el desarrollo de la competencia.

No cabe duda que el raid-Lomas-Chorrillos ha sido todo un éxito para el Touring Club Peruano que organizó la competencia automovilística, marcando así una bella etapa al deporte del volante.

En la competencia han triunfado los carros piloteados por los señores Guillermo Maquiavelo y M. Avalos, Augusto Dasso y Roberto Boza y Carlos Suter y Eduardo

Westoc, quienes se harán acreedores a los premios acordados a los vencedores de la competencia automovilística.

Un público numeroso, compuesto por los aficionados a esta clase de deportes y por muchas conocidas familias, se dió cita en Chorrillos para presenciar la llegada de los intrépidos pilotos, quienes han desplegado un bello esfuerzo para terminar con éxito este interesante raid.

LA ESTUPENDA HAZAÑA AEREA ALEMANA

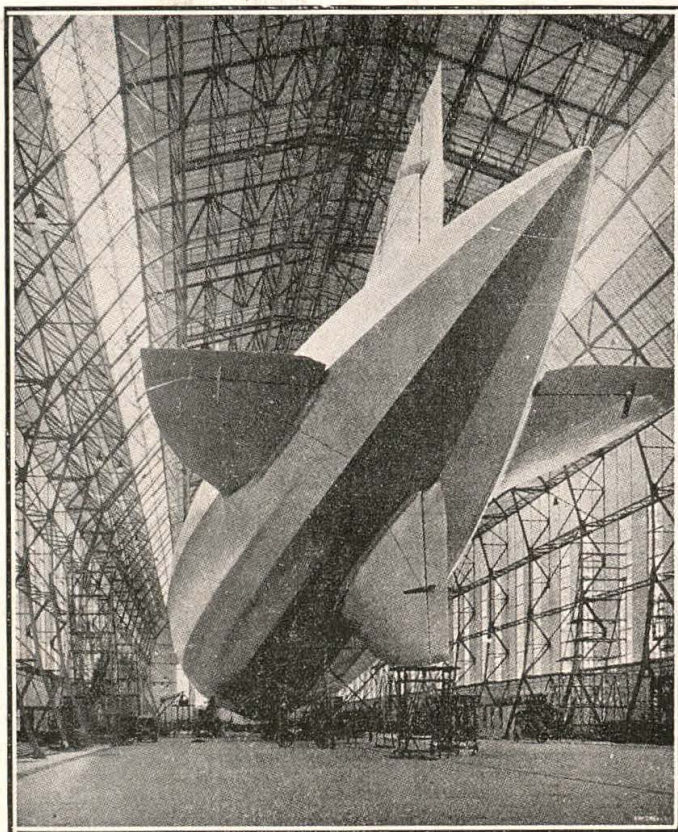
La nota culminante de la actualidad mundial la han dado los alemanes. El genio creador, el esfuerzo heroico y la competencia científica que caracterizan al alma germana han realizado una de las más portentosas hazañas de



El Dr. Eckner, que piloteó el "Z. R. 3."

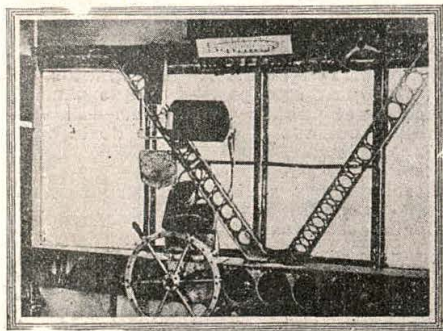
la historia. Un superdirigible, Z. R. 3, piloteado por el valiente doctor Eckner y tripulado por unos cuantos hombres animosos y resueltos de Alemania y Estados Unidos, ha realizado, en el increíble lapso de ochenta y una horas, el vuelo de Friederichshafen (Alemania) a Lake Hurst (Estados Unidos), con el éxito más rotundo y después de vencer innumerables dificultades.

Los diarios han informado al público, con lujo de detalles, respecto a este viaje admirable que llena de gloria a Alemania y que abre insospechados horizontes a la cultura y vinculación humanas.

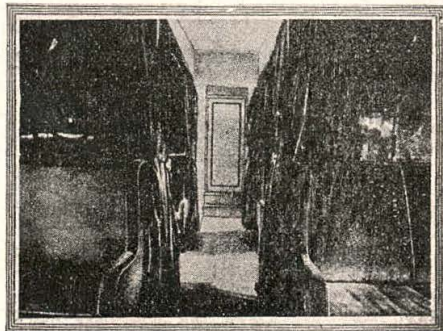


El dirigible alemán "Z. R. 3." que, piloteado por el Dr. Eckner, ha realizado el viaje de Alemania a los Estados Unidos de América, en 81 horas y 31 minutos, recorriendo 5.066 millas.

Ofrecemos, en esta página, una vista del gigantesco Zeppelin, dos aspectos parciales del mismo y el retrato del piloto Dr. Eckner, a cuya pericia y seguro dominio del espacio, débese el magnífico resultado del vuelo intercontinental.



Uno de los timones de la nave aérea



Una de las cabinas del "Z. R. 3"

EN PROCESO ELECTORAL MUNICIPAL EN LA VICTORIA

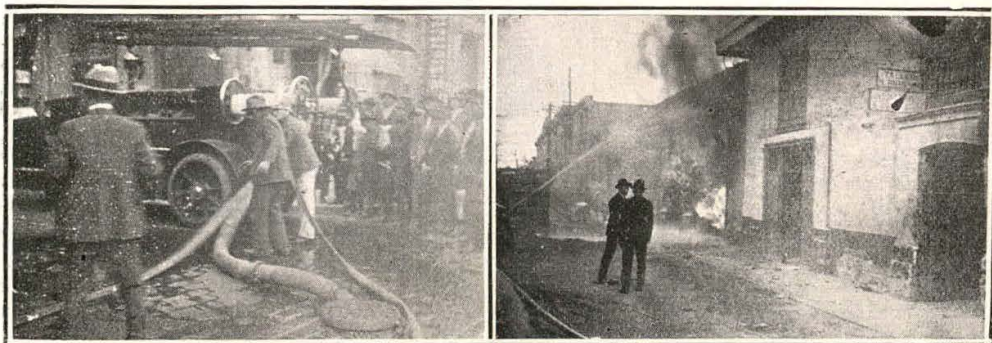


Dos aspectos de la fiesta que el señor Luis Román ofreciera en su domicilio a un grupo de amigos y en la que se contempló la necesidad de activar la campaña de renovación municipal.



Julio A. Hernández, en número de más de pañaron a su candidato a la alcaldía, señor Los manifestantes de La Victoria, que acomodos m'l, en la demostración política que con ocasión de la trasmisión del mando hicieron el 12 del presente.

Incendio en la calle de Matajudíos



El martes, a las 10 de la mañana, estalló un incendio en el establecimiento de expendio de gasolina y repuestos para automóviles, situada en la calle de Matajudíos, número 154, y perteneciente al señor Juan Stagnaro.

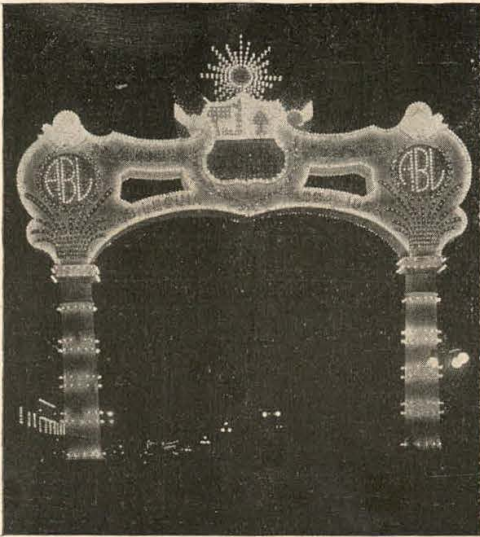
El fuego fué provocado por la explosión de una lata de gasolina, no habiendo podi-

do aun, la policía, averiguar, precisamente, el verdadero origen de este siniestro.

Todo el establecimiento quedó destruido por el fuego, ocasionando fuertes pérdidas, tanto al dueño de la tienda, como al propietario de la finca, si bien esta última estaba asegurada.

Ofrecemos dos vistas de este incendio.

GRANDIOSO Y ARTISTICO ARCO DE LA REELECCION PRESIDENCIAL



La fotografía muestra el artístico arco, ejecutado por la casa "Todo Eléctrico", para las fiestas en honor del señor Presidente de la República y en que se vé una verdadera obra de arte, que prueba que su autor, Sr. M. Fernando Reusche, posee grandes conocimientos en este ramo de las iluminaciones.

VIAJE DE UN DISTINGUIDO COMERCIANTE

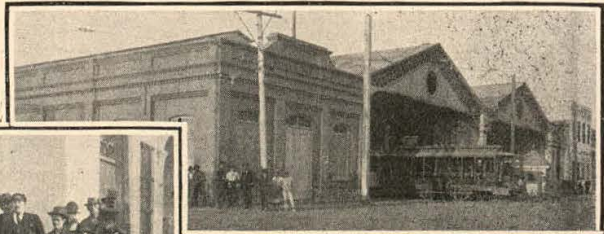


El domingo último ha emprendido viaje a Europa el señor G. Bodechtel, conocido y reputado comerciante alemán, que desde hace muchos años representa en Lima a importantes fábricas y casas comerciales de su país.

Lleva la representación comercial de nuestro país, habiéndole encargado el Gobierno el estudio de interesantes problemas comerciales e industriales, va comisionado por nosotros para vigilar la construcción de las nuevas maquinarias con que "La Crónica" renovará próximamente sus talleres y obedece por último al estudio particular que hará de posibles nuevos negocios que implanter entre el Perú y Alemania.

La huelga de motoristas y conductores

Con motivo de la separación de dos empleados de las Empresas Eléctricas, los motoristas y conductores se declararon, el miércoles,



Un grupo de huelguistas, en el local de la Federación de Motoristas y Conductores.

en huelga, exigiendo la reposición de dichos compañeros. El tráfico estuvo paralizado

La factoría custodiada por la policía, a poco de haber estallado la huelga.

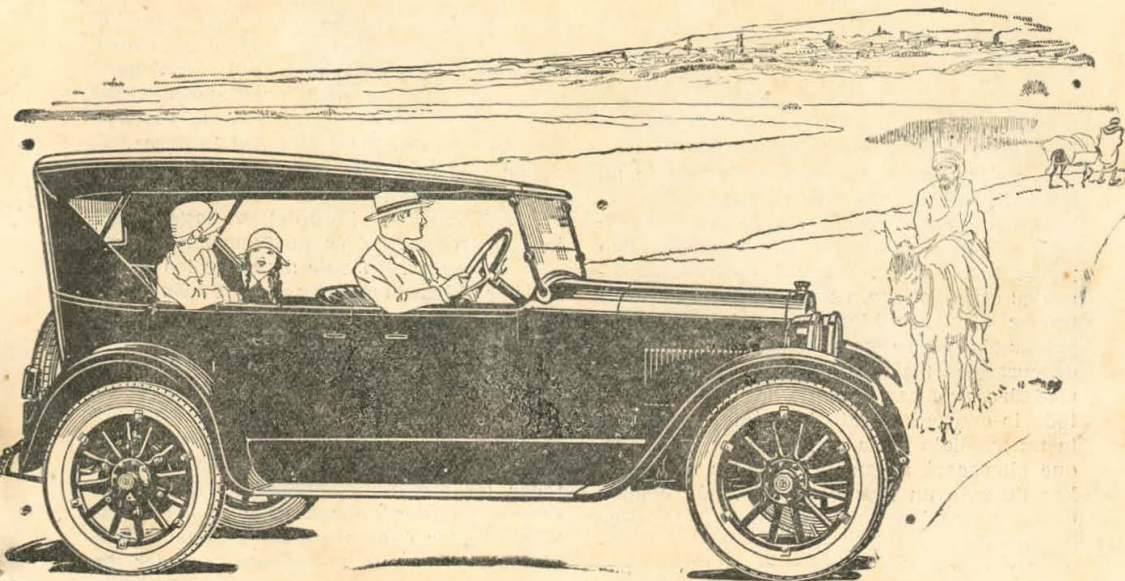
todo el día miércoles y parte del jueves. En la tarde de este día fué restablecido, inmediatamente que el conflicto fué satisfactoriamente solucionado.

Ofrecemos dos vistas que se relacionan con este suceso.

En los caminos más difíciles de la República es
donde mejor se aprecian las maravillosas
cualidades de los vehículos

DODGE BROTHERS

ELLOS ESTAN CONSTRUIDOS PARA DAR
TAN IGUAL SERVICIO EN LAS AVENIDAS
DE LA URBE COMO EN LAS MAS PRO-
NUNCIADAS PENDIENTES O LOS MAS ES-
CABROSOS CAMINOS : : : : : : : :



Peruvian Autos Ltda.

MERCADERES 432 Tel. 45

UNMSM-CEDOC

Como hizo su fortuna un Hipnotista

SECRETOS POR MEDIO DE LOS CUALES EL Dr. X. LA MOTTE SAGE, EL GRAN HIPNOTISTA DE LA EPOCA, PRODUJO UNA GRAN SENSACION

CREE QUE EL HIPNOTISMO ES DE BENEFICIO GENERAL. HA DADO 10,000 PESOS PARA LA DISTRIBUCION GRATIS DE UN LIBRO CON HERMOSAS LAMINAS, QUE CONTIENE SU OPINION Y GUIA PARA ADQUIRIR ESTE MISTERIOSO PODER Y USARLO EN LOS NEGOCIOS, EN LA SOCIEDAD Y EN LA CASA.

Mientras dure la edición especial de este notable libro, se enviará gratis un ejemplar a cualquiera que tenga interés en el asunto.

El Dr. La Motte Sage, hizo una fortuna con el hipnotismo. Probablemente sabe más que nadie acerca de él. Su método difiere radicalmente de todos los que se han presentado. Con su nuevo sistema se hipnotiza a cualquiera instantáneamente. Le dice cómo se ejerce esta poderosa y silenciosa influencia, sin hacer ningún gesto ni decir una palabra. Da el único método práctico y real para el desarrollo del poder del Magnetismo personal, que aún no se ha publicado. Durante los muchos años que el público conoce al Dr. Sage, éste se ha dedicado al estudio del efecto que el hipnotismo produce sobre la mente humana. Ha llegado a convencerse que esta misteriosa potencia puede ser útil y ventajosa a las mujeres y hombres ambiciosos que deseen mejorar su condición en la vida y en beneficio de la humanidad, al retirarse a la vida privada, fundó un Instituto donde se pueda enseñar el Magnetismo personal, el Hipnotismo, Curación magnética, etc., siguiendo la rutina indicada por él. El resultado es que el Instituto es el mayor del mundo. Miles de estudiantes, en todas partes del mundo, son testigos de su maravillosa potencia y de los beneficios prácticos del método del Dr. Sage. El Dr. Sage ha escrito últimamente un libro titulado "Filosofía de la Influencia Personal", en el que esclarece en lenguaje fácil cómo se adquiere el poder hipnótico y sus varios usos. Entre las cosas interesantes que contiene, está la manera de desarrollar el poder hipnótico e influir a las gentes sin que se aperciban de ello; el modo de curar las malas costumbres y las enfermedades crónicas, cuando las medicinas y todo lo demás han fallado; cómo se implanta un mandato en la mente de un individuo, que obedecerá fielmente en todos sus detalles durante un mes o un año, aún cuando esté o no esté presente el hipnotista; cómo se hipnotiza de lejos; su valor en los negocios; ensayos científicos y maravillosos para evitar que otros ejerzan influjo sobre usted; trata del poder hipnótico, más fascinador que la hermosura; del uso del hipnotismo en el desarrollo de las facultades mentales; del manejo de los niños; desviar o ha-

cer desaparecer los sinsabores domésticos, &c.

El Instituto fundado por el Dr. Sage se propone distribuir gratis, por valor de 10,000 pesos, el referido tomo, hasta que se haya agotado la edición especial. Cualquiera que esté realmente interesado puede obtener un ejemplar. Este libro está ilustrado con hermosos grabados de medio tono. Le dice cómo se ha usado el maravilloso poder del hipnotismo para envolver a las gentes en secreto y misterioso hechizo, sin que lo sepan, y cómo, durante meses y aún años, han estado obediendo a la voluntad de otros. Le descubre el secreto de lo que el senador Chancery M. Depew denomina el microbio del dinero. No crea usted que porque no tiene usted una fina educación y trabaja con poco sueldo, que no podrá usted mejorar su condición: ni tampoco crea que porque ahora vive usted con holgura y felicidad, éstas no pueden aumentarse. El libro del doctor Sage ha sido leído y sus doctrinas se han practicado por los hombres más ricos del mundo. Ellos conocen el valor de la influencia personal y del poder hipnótico. Si usted está interesado, escriba hoy mismo al SAGE INSTITUTE (Dep. 87-L), rue de l'Isly, 9, PARIS, Francia, incluyendo, si lo desea, algunos sellos de correo de su país para ayudar en los gastos de porte y de expedición, y recibirá usted el libro del Dr. Sage a vuelta de correo. Esta es una oportunidad que rara vez se presenta de aprender los usos y las posibilidades de la potencia más asombrosa, maravillosa y misteriosa que el hombre ha llegado a conocer.

El volumen ha sido recibido con mucho entusiasmo por los hombres prominentes de negocios, ministros del Evangelio, abogados y facultativos. Debe ocupar un puesto especial en todos los hogares, debe ser leído por todas las mujeres y hombres del país que deseen mejorar su condición en esta vida, lograr mejor éxito pecuniario, ganarse amigos, gratificar sus ambiciones, y hacer que la vida rinda el placer y felicidad que el Creador intentó habíamos de gozar. Escriba en el idioma que quiera.

El franqueo de una carta para Francia es de 20 centavos.

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

ANATOLE FRANCE

El crepúsculo de Anatole France ha sido el de una vida clásica. Anatole France ha muerto lenta y compuestamente, sin prisa y sin tormento, como él, acaso, se propuso morir. El itinerario de su carrera fué siempre el de una carrera ilustre. France llegó puntualmente a todas las estaciones de la inmortalidad. No conoció nunca el retardo ni la anticipación. Su apoteosis ha sido perfecta, cabal, exacta, como los períodos de su prosa. Ningún rito, ninguna ceremonia ha dejado de cumplirse. A su gloria no le ha faltado nada: ni el sillón de la Academia de Francia ni el Premio Nobel. Es una gloria

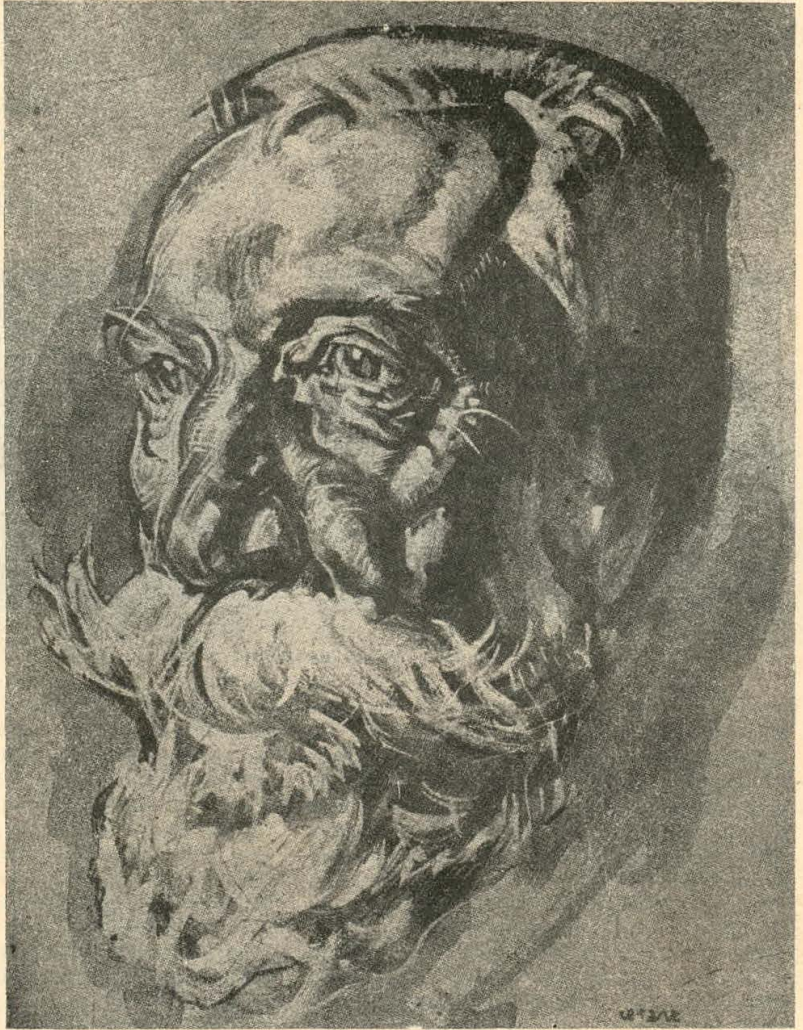
sancionada por la unanimidad más uno. Es una gloria tan grande, tan universal, tan completa, que, en verdad, dan ganas, pequeñas ganas, de disentir de ella. Pero, **a qui bon?** Todos hemos tenido amores con Anatole France y su li-

teratura; todos guardamos de estos amores un recuerdo y un sabor amables, dilectos y dulces. No debemos, pues, hoy, rehusar a France ni siquiera un voto único, solitario y anónimo.

Pero sí podemos averiguar, discretamente, el por qué de la uniformidad y del acuerdo con que se comporta la gente de

todas las categorías ante Monsieur de Bergeret y su gloria.

Anatole France no era un agnóstico en la guerra de clases. No era un escritor sin opiniones políticas, religiosas y sociales. En



Anatole France

el conflicto que desgarrar la sociedad y la civilización contemporáneas no se había inhibido de tomar parte. Anatole France estaba por la revolución y con la revolución. "Desde el fondo de su biblioteca—como decía una vez un periódico francés—bendecía las empresas de la gran Virgen". Los jóvenes lo amamos por eso. Pero la adhesión

a France, en estos tiempos de acérrima beligerancia, va de la extrema derecha a la extrema izquierda. Coinciden en el acatamiento al maestro los reaccionarios y los revolucionarios.

No han existido, sin embargo, dos Anatole France, uno para uso externo de la burguesía y del orden, otro para regalo de la revolución y sus fautores. Acontece únicamente que la personalidad de Anatole France tiene diversos lados, diversas facetas, diversos matices y que cada sector del público se consagra a la admiración de su escorzo predilecto. La gente vieja, la gente moderada ha frecuentado, por ejemplo, "La Rotisserie de la Reine Pedauque" y ha paladeado luego, como un licor aristocrático, "Las opiniones de Jerome Coignard". La gente nueva, en tanto, ha gustado de en-

seguida obedece una intención disolvente, nihilista, negativa; luego adquiere la afición de la utopía y de la crítica social. Pero, bajo la superficie ondulante de estas manifestaciones, se advierte una línea persistente y duradera.

Pertenece Anatole France a la época indecisa, fatigada, en que madura la decadencia burguesa. Sus libros denuncian un temperamento educado clásicamente, nutrido de antigüedad, curado de romanticismo, amenerado, elegante y burlón. No llega France al excepcionismo y al relativismo actuales. Sus negaciones y sus dudas tienen matices benignos. Están muy lejos de la desesperanza incurable y honda de Andrejew, del pesimismo trágico de "El Infierno" de Barbusse y de la burla acre y dolorosa de "Vestir los desnudos" y otras obras



El gran escritor, en su despacho y en su jardín

contrar a France en compañía de Jaurés e entre los admiradores de Lenin.

Los aspectos más evidentes de la obra y del espíritu de France—herencia de Renán, etc.—están ya muy usados y esclarecidos por la crítica. France ha dado tema a muchos estudios sagaces. Es muy abundante la bibliografía anatoliana. No vale la pena, por consiguiente, insistir sobre lo que es ya demasiado visible y notorio. Conviene explorar otros senderos del alma y de la mentalidad del maestro muerto, enfocar su obra desde puntos de vista menos gastados.

Anatole France nos aparece un poco más complejo, un poco menos simple del France que nos ofrecen generalmente la crítica y sus lugares comunes. France ha vivido siempre en un mismo clima, aunque han pasado por su obra diversas influencias. Ha escrito, durante más de cincuenta años, en tiempos muy versátiles, veloces y tornadizos. Su producción, por ende, corresponde a las distintas estaciones de su época heteróclita y cosmopolita. Primero acusa un gusto parnasiano, ático, preciosista; en-

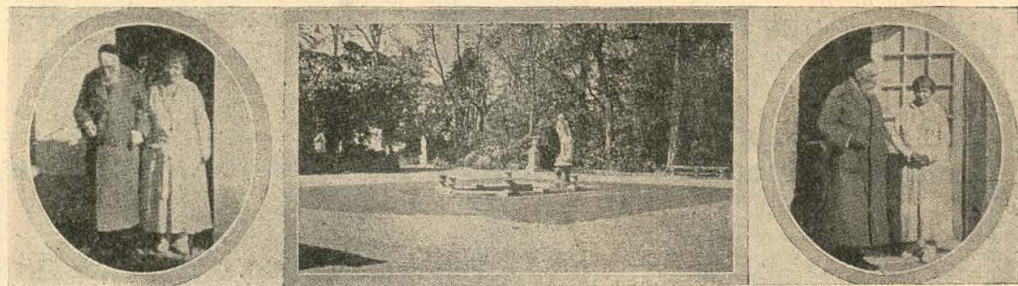
de Pirandello. Anatole France huía del dolor. Era la suya un alma griega enamorada de la serenidad y de la gracia. Su carne era una carne sensual como la de aquellos pretéritos abates liberales, un poco voltarianos, que conocían los griegos y los latinos más que el evangelio cristiano y que amaban, sobre todas las cosas, la buena mesa. Anatole France era sensible al dolor y a la injusticia. Pero le disgustaba que existieran y trataba de ignorarlos. Ponía sobre la tragedia humana la frágil espuma de su ironía. Su literatura es delicada, transparente y ática como el champagne. Es el champagne melancólico, el vino capitoso y perfumado de la decadencia burguesa; no es el amargo y áspero mosto de la revolución proletaria. Tiene contornos exquisitos y aromas aristocráticos. Los títulos de sus libros son de un gusto quintaesenciado y hasta decadente: "El estuche de nácar", "El Jardín de Epicuro", "El Anillo de Amatista", etc. ¿Qué importa que bajo la carátula de "El Anillo de Amatista" se oculte una procaz intención anticlerical? El fino-

título, el atildado estilo, bastan para ganar la simpatía y el consenso de la opinión burguesa. La emoción social, el latido trágico de la vida contemporánea quedan fuera de esta literatura. La pluma de France no sabe aprehenderlos. No lo intenta siquiera. El ánimo y las pasiones de la muchedumbre le escapan. "Sus finos ojos de elefante" no saben penetrar en la entraña oscura del pueblo; sus manos pulidas juegan felinamente con las cosas y los hombres de la superficie. France satiriza a la burguesía, la roe, la muerde con sus agudos, blancos y maliciosos dientes; pero la anestesia con el ópio sutil de su estilo erudito y musical para que no sienta demasiado el tormento.

Se exagera mucho el nihilismo y el excepticismo de France que, en verdad, son asaz leves y dulces. France no era tan incrédulo como parecía. Impregnado de evolucionismo creía en el Progreso casi orto-

un acto intelectual más bien que un acto espiritual.

Las izquierdas se han complacido siempre de reconocer a Anatole France como una de sus figuras. Sólo con motivo de su jubileo, festejado por toda Francia, hace siete meses, los intelectuales de la extrema izquierda sintieron la necesidad de diferenciarse netamente de él. "Clarté", negó "al nihilista sonriente, al excéptico florido", el derecho al homenaje de la revolución. "Nacido bajo el signo de la democracia—decía "Clarté"—Anatole France queda inseparablemente unido a la Tercera República". Agregaba que "las pequeñas tempestades y las mediocres convulsiones de ésta" componían uno de los principales materiales de su literatura y que su excepticismo "pequeño truco al alcance de todas las bolsas y de todas las almas, era en suma el efecto de la mediocridad circundante".



France, con su esposa, en su residencia.—El jardín de la casa del maestro.

doxamente. El socialismo era para France una etapa, una estación del Progreso. El valor científico del socialismo lo conmovía más que su prestigio revolucionario. Pensaba France que la Revolución vendría; pero que vendría casi a plazo fijo. No sentía ningún deseo de acelerarla ni de precipitarla. La revolución le inspiraba un respeto un poco místico, una adhesión un poco religiosa. Esta adhesión no fué, ciertamente, un episodio de su vejez. France dudó durante mucho tiempo; pero en el fondo de su duda y de su negación latía un ansia imprecisa de fé. Ningún espíritu, que se siente vacío, desierto, deja de tender, finalmente, hacia un mito, hacia una creencia. La duda es estéril y ningún hombre se conforma estoicamente con la esterilidad. Anatole France nació demasiado tarde para creer en los mitos burgueses; demasiado temprano para renegarlos plenamente. Lo sujetaban a una época que no amaba el pesado lastre del Pasado, los sedimentos de su educación y su cultura, cargadas de nostalgias estéticas. Su adhesión a la Revolución fué

Pero, malgrado estas discrepancias y oposiciones más psicológicas que mentales, nada más falso que la imagen de un Anatole France, muy burgués, muy patriota, muy académico, casi en olor de santidad, que nos aderezan y sirven las cocinas de la crítica conservadora. No, Anatole France no era tan poca cosa. Nada le habría humillado y afligido más en su vida que la previsión de merecer de la posteridad ese juicio. La justicia de los pobres, la utopía y la herejía de los rebeldes, tuvieron siempre en France un defensor generoso. Dreyfusista con Zolá hace muchos años, "clartista" con Barbusse hace muy pocos—los primeros manifiestos del Grupo Clarté llevan su firma ilustre—el viejo y maravilloso escritor, insurgió siempre contra el viejo orden social. En todas las cruzadas del bien ocupó su puesto de combate. Cuando el pueblo francés pidió la amnistía de Andrés Marty, el marino del Mar Negro que no quiso atacar Odessa comunista, Anatole France proclamó el heroísmo y el deber de la indisciplina y la desobediencia ante una

orden criminal. Varios de sus libros, "Opiniones Sociales", "Hacia los nuevos tiempos", etc., señalan a la humanidad las vías del socialismo.

Otro de sus libros "Sobre la piedra blanca", que tiende el vuelo hacia el porvenir y la utopía, es uno de los mejores documentos de su personalidad. Todos los elementos del arte de Anatole France se conciertan y combinan en esas páginas admirables. Su pensamiento, alimentado de recuerdos de la antigüedad clásica, explora el porvenir distante desde un anciano prosoponismo. Las "dramatis personae" de la novela, gente selecta, exquisita e intelectual, de alma al mismo tiempo antigua y moderna, se mueven en un ambiente grato a la literatura del maestro. Uno es un personaje auténticamente real y contemporáneo, Giacomo Boni, el arqueólogo del Foro Romano, a quien más de una vez he encontrado en alguna aula o en algún claustro de Roma. El argumento de la novela es una plática erudita entre Giacomo Boni y sus contertulios. El coloquio evoca a Galion, goberna-

dor de Grecia, filósofo y literato romano, que, habiéndose encontrado con San Pablo, no supo entender su extraño lenguaje ni sentir la revolución cristiana. Toda su sabiduría, todo su talento fracasaban ante el intento, superior a sus fuerzas, de ver en San Pablo algo más que un judío fanático, absurdo y sucio. Dos mundos estuvieron en ese encuentro frente a frente sin conocerse y sin comprenderse. Galion desdén a San Pablo como protagonista de la Historia; pero la Historia dió la razón al mundo de San Pablo y condenó el mundo de Galion. ¿No hay en este cuadro una anticipación de la nueva filosofía de la historia? Luego, los personajes de Anatole France se entretienen en una previsión de la futura sociedad proletaria. Calculan que la revolución llegará hacia el fin de nuestro siglo.

La previsión ha resultado modesta y tímida. A Giacomo Boni y a Anatole France les ha tocado asistir, en el tramonto dorado de su vida, al orto sangriento de la revolución.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I



Siempre
Gran Surtido

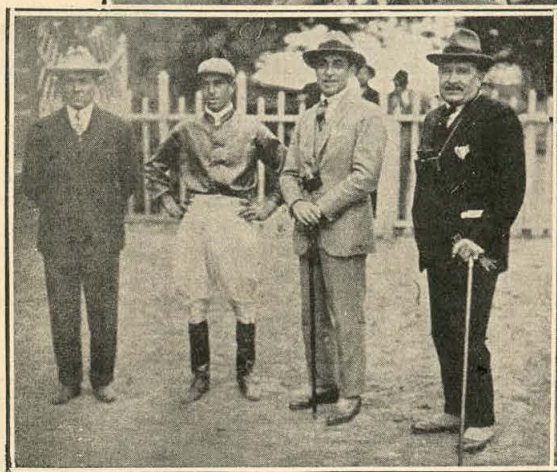
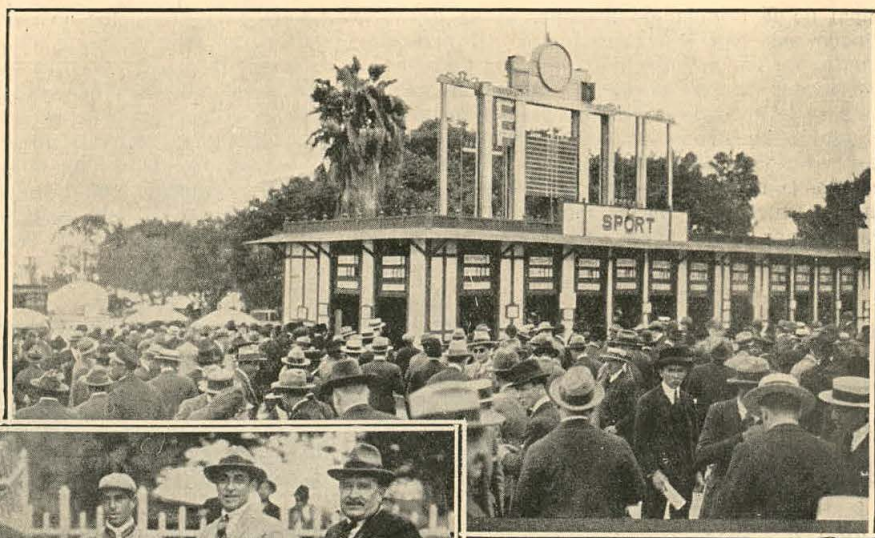
en PIANOS
PIANOLAS Y AUTOPIANOS

ROLLOS de MUSICA

CASA BRANDES



NOTAS HIPICAS



Un aspecto del público durante las cotizaciones, en la reunión última.

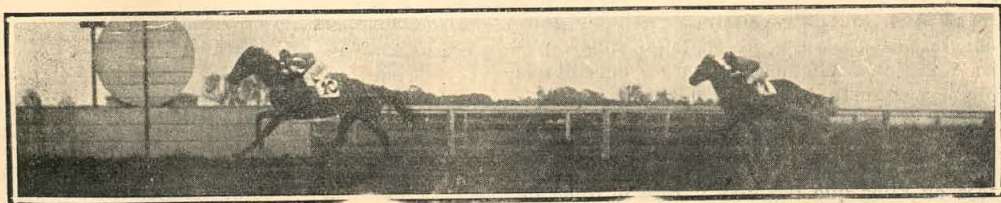
adjudicó en impresionante estilo, el clásico "Carlos Pellegrini", brillante hazaña no realizada antes por ningún representante de nuestro elevage.

Es en alto grado meritoria la campaña efectuada por ese magnífico producto del haras San Ignacio. Ha corrido ocho veces, ocupando el placé en las dos primeras; clasificándose tercero en la "Polla de Potrillos". Y ganando todas las demás, de las que cuatro han sido clásicas. Es todo un crack este notable pupilo del stud La Granja. Es un crack por su figura arminosa y sugestiva. Y es un crack por sus hazañas realizadas todas en forma admirable. Con esa sencillez y desenvoltura propia solamente de los que, como ese notable hijo de Espartal, llevan en sus venas la sangre excelsa de los grandes racers.

LA REUNION DE MAÑANA.—El clásico "Ricardo Ortiz de Zevallos", carrera prin-

Andrés Rodríguez, trainer, Tomás Fernández, jockey; y señores Roque Pérez y Tomás Guerrero, propietarios, del stud La Granja, que con su pupilo "Irlandés" ganaron el clásico "Carlos Pellegrini".

Las dos últimas tardes de Santa Beatriz, han sido gloriosas para la producción nacional. Certificó en la primera de esas tardes, el potrillo Irlandés, sus facultades sobresalientes, triunfando en el XXII Derby Nacional. Y en la del domingo, enfrentándose a importados de prestigioso linaje, se



"Piedad" se adjudica el premio en el match con "Novel"

cipal de la reunión de mañana, se ha destinado esta vez a los productos del país. Cuatro de los mejores potrillos del año son los rivales en este encuentro importante, al cual se le ha dado el nombre y se le ha incluido en nuestro programa de clásicos, como tributo de cariñoso recuerdo y admiración, a la memoria de uno de nuestros más inclitos turfmen. En el momento en que redactamos estas líneas, ignoramos aún si

la carrera para productos no ganadores. Su compañera de stud, Perugia, que reaparece, lo es para el placé. Aeta es la enemiga. Virreyna, una potranca del stud Alianza, se presenta por primera vez en público.

Céfiro y Floreal son los adversarios que más nos agradan de los de la segunda carrera. Su rival más temible es Centurione.

Por tratarse de 1,200 metros, distancia que le conviene, elegimos a Escamillo, pa-

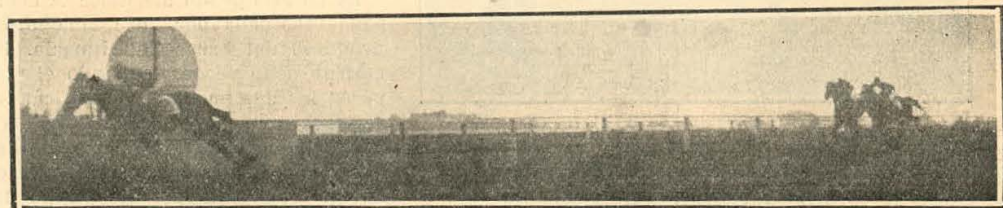


"Nube" seguida a varios cuerpos por "Marryatt" llegando al disco en la 2a. carrera

se presentará al compromiso Irlandés, inscrito para disputarlo. Como ganador del Derby, del Carlos Pellegrini y de dos clásicos más, se le ha señalado para intervenir en el encuentro, el más alto kilaje. Con ese peso creemos que podía salir airoso,

ra sindicarlo como el ganador probable de la tercera prueba. Para el placé Azote. El potrillo Avión, que es muy ligero, llevará peso que le favorece e igualmente le es favorable la distancia.

En la quinta carrera, no vemos sino a



"Irlandés" cruzando la raya al galope en el clásico "Carlos Pellegrini"; 2o. "Vesubio".

nuevamente, en el palenque hípico. Pero tal vez, sus propietarios no quieran exigirle esa nueva hazaña y prefieran concederle algunos días de reposo, bien merecido por cierto. Si se resuelve presentarlo en el clásico de mañana, es nuestra carta. Si acaso se ausenta, designamos en su lugar a Jefe, ganador también de dos clásicos y tercero en el Derby citado. Se habla mucho de los adelantos del potrillo Aldar, pero no hay fundamento para acreditarle chance en este torneo. En cuanto a Fior-distinto, es ganador de un clásico, pero seguramente se ha mantenido su inscripción por si le es posible aprovechar de la ventaja en kilos que Irlandés y Jefe le otorgan.

La potranca Roma es nuestra favorita en

Iran y a Chabuca. Es muy relativa la opción del resto de competidores. Lulú puede hacer algo premunida de su bajo peso.

Nube y Sideral y Mint Sauce y Oreade, son nuestros candidatos para los puestos de honor en las llegadas de la sexta y séptima carrera, respectivamente.

Son nuestros pronósticos:

- 1a. carrera: Stud Italia.
- 2a. .. Céfiro.
- 3a. .. Escamillo.
- 4a. .. Irlandés.
- 5a. .. Iran.
- 6a. .. Nube.
- 7a. .. Mint Sauce.

TIP - TOP



“Irlandés”

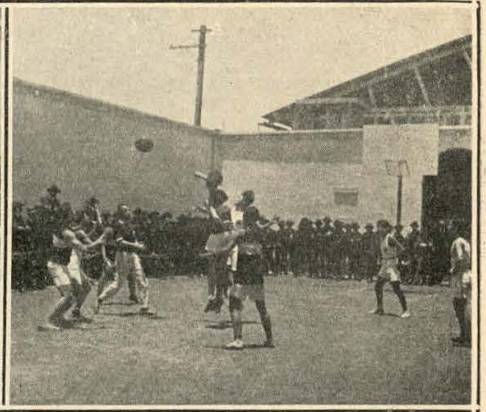
POR “ESPARTAL” E “IRLANDES”

Ganador del Clásico “Carlos Pellegrini”.—Distancia: 1,800 metros.—Tiempo: 1'52”.—
Jockey Tomás Fernández.—Stud La Granja.—Preparador Andrés Rodríguez.—Propietarios, señores Roque Pérez y Tomás Guerrero.

UN INTERESANTE MATCH DE BASKET-BALL



El grupo universitario, vencedor por trece tantos a 10 de los del Anglo-Peruano.—Un tanto en favor de los universitarios.



En forma emocionante Fosalva marca un tanto.—Un tiro que sale al out.



Una escena del match.—Fosalva, quien marcó nueve tantos en favor del grupo universitario.—El Anglo Peruano marcando un tanto.

CARRERAS PEDESTRES

MIRAFLORES-LIMA. — CALLAO-LIMA



Un grupo de los corredores de la Y. M. C. A. después de la carrera.—Carranza, el vencedor de la carrera Miraflores-Lima.—Un aspecto del público presenciando la llegada de los concursantes.

—En la mañana del domingo se han realizado dos interesantes carreras de Miraflores a Lima y del Callao a Lima, organizadas por la Asociación Cristiana de Jóvenes y por el Club Atlético Grau.

En estas competencias han tomado parte los más destacados elementos que en nuestro medio existen, marcando buenos tiempos en los dos citados recorridos.

Esta clase de ejercicios se están desarrollando mucho en nuestro medio y casi todas las carreras que se han realizado han significado hermosos triunfos tanto para los organizadores como para los deportistas que en ellas han tomado parte.

En la carrera Miraflores a Lima triunfó el joven Carranza, quien tuvo como competidores a corredores de nota, triunfo que le dará nuevos bríos para seguir su entrenamiento y poderse presentar en mejor forma para las carreras del Centenario de la Batalla de Ayacucho.

En la carrera Callao a Lima triunfó Cerna, de la Escuela Militar, en el mejor estilo.

Damos en esta página la respectiva información gráfica de las dos carreras, así como también el retrato de los ganadores de este interesante torneo.



La llegada de Pacheco al Callao



Cerna, el ganador de la carrera Callao-Lima, llegando a la meta.

Match "Atlético Wagner" con el "Ciurlizza Maurer"



En el Stadium Nacional, el sábado último, se llevó a cabo el desempate que se había concertado a finish para dirimir superioridades deportivas.

te empleados de las casas de comercio, que en estos últimos tiempos se están interesando por el cultivo de los deportes, así como algunas familias.



En tres matches que anteriormente habían sostenido las fuerzas del Atlético Wagner con el Ciurlizza Maurer se había producido el empate, sin que, por esta causa, ninguno

El match terminó con el triunfo del Atlético Wagner por el elevado score de 6 goals a cero del Ciurlizza Maurer, ganando en consecuencia el primero la citada Copa, así co-



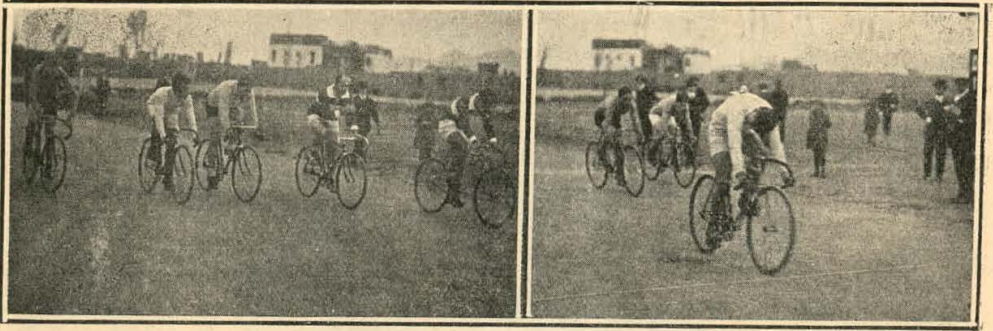
de los concursantes pudiera adjudicarse la Copa Keds, donada por The United States Ruber Export Co. Ltd.

Al match de desempate concurrió un buen número de espectadores, la mayor par-

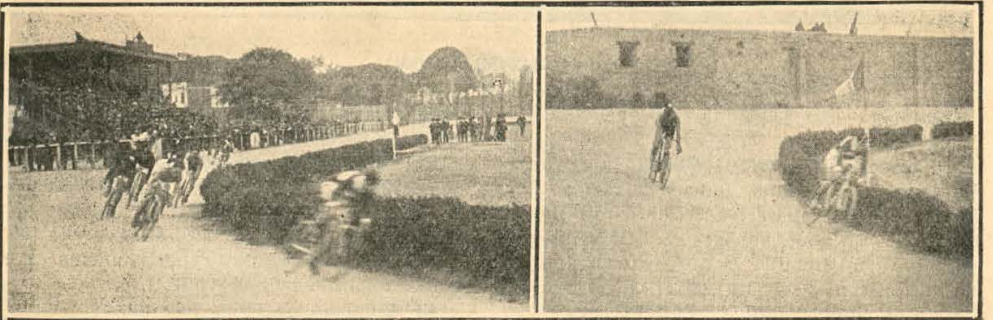
mo las medallas de plata donadas por el personal de la Casa Ciurlizza Maurer.

Damos completa información gráfica de este match.

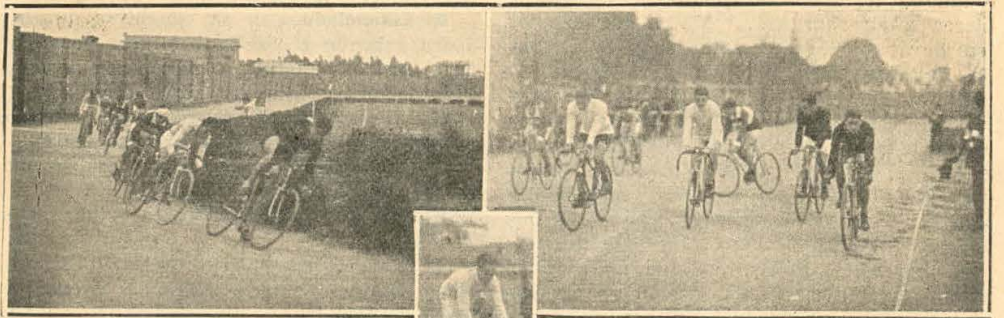
EN EL CLUB CICLISTA LIMA



Al iniciarse la tercera carrera.—Una llegada reñida



El pelotón se disputa la supremacía en la curva.—El último instante para entrar en la recta.



Al iniciarse la primera vuelta

La partida de la segunda carrera

El domingo último se realizaron las carreras de bicicletas para disputarse la Copa "La Raza", entre los deportistas del Club Ciclista Lima, Círculo Sportivo Italiano, Club Ciclista Callao y Asociación Deportiva de Miraflores.

Además de las carreras por la citada Copa se llevó a cabo el campeonato de velocidad de la categoría seniors, prueba que

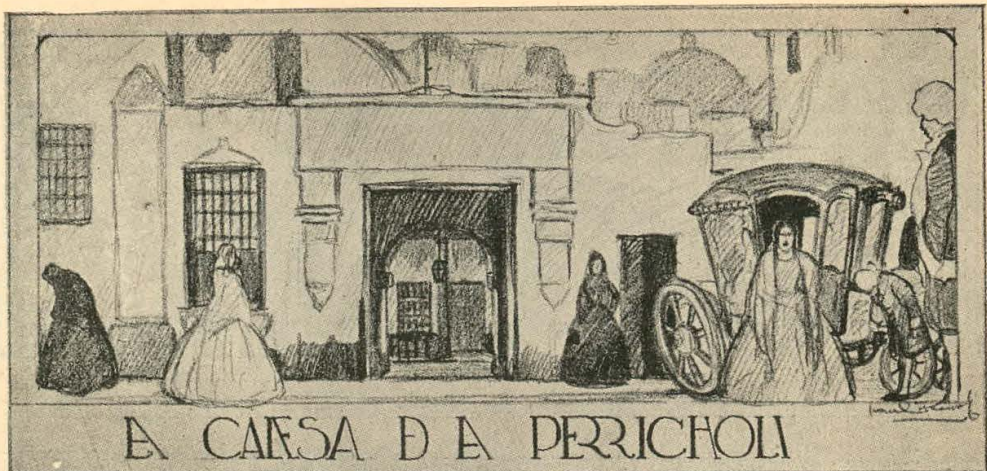
Traspasando la meta.

interesó vivamente a los aficionados por la calidad de los concursantes.

En esta prueba venció el joven deportista Carlos Arana, quedando en segundo lugar Romildo Comotto.

La hazaña de este pedalista fué premiada con una salva de aplausos, pues logró derrotar a sus hábiles competidores marcando un record.

Damos completa información gráfica.



LA CALESA DE LA PERRICHOLI

(CONTINUACION)

Baltasar.—Sí, Excelencia, ordene...

El Virrey.—¡Por Cristo! Y se pelean... (con creciente emoción) Pronto, a su auxilio todos...! Vamos, tomad las armas... Matad a esa canalla!... Perricholi de mi alma!... Ah, qué ventura...! Ya sigue su camino, y un hombre le abre paso manejando el bastón cual un ariete... (aparte) ¿Será el cholo Miguel? ¡Canejo!...

Baltasar.—¿Debo siempre correr tras la calea?...

El Virrey.—Ya nó, que inútil es!... No obstante, ordena a mis lacayos que embriandando y llevando mosquetes la vigilen de cerca a su regreso... Y... mucho ojo: sin llevar mi librea... ¿Entiendes?... (Sale Baltasar) Temiendo estoy se atreven a vejlarla. En veces este pueblo es tan grosero... Felizmente también la otra calea sigue marcha... Y entra el gentío al templo... ¡Cielos que nada ocurra!... (aparte) Dirán que a las actrices impedídoles queda ir en calea, pero... ¿y si la poseen?... Tanto peor para muy nobles damas, si menos bellas que ella no encuentran quien pueda regalarlas con un presente así... Y que no acaba nunca el condenado bautizo del cacique... Desesperado estoy por su regreso y saber lo ocurrido... ¡Maldita pierna enferma!... Atórméntame más cuando me inquieto... ¡Ay!... Y la última vez hube de estar en cama hasta seis días... Esta vez no será, que su próximo estreno me preparo a aplaudir y de estar impedido aplazaré la representación...

Baltasar.—El señor licenciado don Tomás de Esquivel solicita la gracia de ver a S. E.

El Virrey.—Hacedle entrar. (aparte) Sin duda alguna a sermonearme viene!...

El Licenciado.—(desde el foro) Beso las manos de V. E.

El Virrey.—Mi señor Licenciado, muy enfermo me halláis.

El Licenciado.—Siéntome desolado al comprobarlo. Otro acceso de gota os privó de asistir...?

El Virrey.—No me aqueja la gota... Tal rumor que Pineda reparte, no es en rigor sino hinchazón de pie...

El Licenciado.—Por lo demás, vuestra dolencia os privó de asistir a un bautizo, mas en cambio os evitásteis presenciar escándalo muy grave.

El Virrey.—¿Escándalo decís?... (aparte) Diantre, la Perricholi de por medio...

El Licenciado.—De tal magnitud que hubiera causado a V. E. profunda pesadumbre, tanto más, qué... según las apariencias tenéis en ello involuntaria culpa.

El Virrey.—(con muy dulce cinismo) ¿Culpa yo?... Pues no adivino nada.

El Licenciado.—Excelencia, esa comedianta famosa...

El Virrey.—(aparte) Me lo estaba esperando...

El Licenciado.—...a quien V. E. dedica (según dicen) señalada preferencia a caba de cometer in-concebible falta. La protección que V. E. le concede la envalentona tanto—perdonad que os lo diga—que se ha creído con derecho a todo.

El Virrey.—Estáis equivocado Licenciado, no la protejo: estimo su talento de actriz, que seguramente vos mismo lo juzgáis estimable... Referidme el suceso.

El Licenciado.—Aseguran que la habéis obsequiado una calea...

El Virrey.—Que me era completamente inútil.

El Licenciado.—Ah, Excelencia, bien pudo ir a mejores manos... Ya la cosa no tiene compostura y razones tendríais para

habérsela dado y de concretarme he a contaros todo lo acontecido. Merced a un imprevisto marchaba retrasado camino de la iglesia, cuando acepté un asiento en el carruaje de la marquesa Altamirano, que me fuera brindado gentilmente. Despaciosamente avanzábamos cual conviene hacerlo en las proximidades de una iglesia, cuando de improviso, vemos que la señora Perricholi, dueña de su calesa viajaba con rapidez extrema, a punto que sus mulos parecían sacar chispas al pavimento de toda la ciudad. Ya lográbamos desembocar la plaza, cuando afanosa por ganarnos delante...—¡Imaginad la audacia de ganar delantera a una marquesa!—atrevióse a cruzarnos con insolencia tanta que nos hizo volcar...

El Virrey.—Torpeza del cochero a buen seguro.

El Licenciado.—Perdonad, Excelencia: aquel cochero era inocente, porque estoy convencido que al divisar nuestro carruaje ella asomóse al ventanillo para ordenar la criminal acción.

El Virrey.—(zumbón) Mas, felizmente, nada aconteció?...

El Licenciado.—Ojalá fuera así, que de milagro estoy con vida. El choque fué espantoso, tumbóse la marquesa sobre mí y contra el falderillo que llevaba, con violencia tan grande que hélo despachurrado sin querer; hasta la acequia de rodar hubo mi peluca, y la marquesa recibió en la cadera y en... otra parte, golpes innmerecidos...

El Virrey.—Sea loado Dios, que no fué más el daño.

El Licenciado.—Paréceme bastante; además, vuestra calesa quedó casi deshecha. ¡Carruaje soberbio que en veinte años era la admiración de Lima entera!

El Virrey.—Ya pagaré el perjuicio ocasionado... es decir, será la Perricholi quien tal haga.

El Licenciado.—¿Y cómo nuestra afrenta reparada será?... Existe sólo un medio: prohibirle a esa dama que se exhiba en calesa. Había que verla: descendió y luego, atravesó en medio de los fieles con insolente taconear. Volvióse todo el mundo a contemplarla, olvidaron la sacra ceremonia, y, tiemblo de amargura al confesarlo: ¡hasta el propio Arzobispo pareció distraerse, que olvidó preguntar al padrino si cumpliría con educar cristianamente al caciquillo!... Imaginad, señor, mi desconcierto; sólo atiné a correr hasta vos, contaros la muy tris-

te aventura, y rogaros que término pongáis a las impertinencias de quien con sus audacias os causa gran perjuicio.

El Virrey.—No tardará en volver, así veréis con cuanto rigor la trataré.

El Licenciado.—Habré de preveniros que la digna marquesa—si necesario fuera—dispuesta está en llevar su queja hasta la Corte.

El Virrey.—(muy insinuante) Mi señor Licenciado, es preciso impedirlo. Podría ocasionarme grave daño.

El Licenciado.—¡Excelencia!...

El Virrey.—Tenéis poder sobre ella, convencedla...

El Licenciado.—Excelencia, no sé...

El Virrey.—Y como vuestra iglesia urge una imagen para su altar mayor, será la Perricholi quien la ofrezca expiando su falta. Ha días obsequiela con una admirable virgen de Murillo, podéis contar con ella... Más haced que enmudezca la marquesa. Lo prometéis, verdad?

El Licenciado.—Prometré todo mi empeño, pero temo...

El Virrey.—Nada, querido amigo: haréis lo necesario; y, volved otra mañana acompañado de vuestro sobrino, que anhelo seros grato al protegerlo.

El Licenciado.—Digno es de tal bondad!... no obstante, creo... (una breve pausa).

El Virrey.—Oigo que la calesa entra en el patio. Ya escucharéis severa reprimenda.

Baltasar.—(anunciando desde el foro) Monseñor, el ilustrísimo Arzobispo.

El Virrey.—¿El Arzobispo aquí?...

El Licenciado.—(aparte) Vendrá, también, en queja de seguro...

(El Arzobispo y La Perricholi aparecen en la puerta del despacho, y cambian reverencias para entrar.)

El Arzobispo.—Pasad, señorita.

La Perricholi.—Monseñor, yo os suplico.

El Arzobispo.—(cogiéndole la mano) Pues bien... entremos juntos...

El Licenciado.—(aparte) No comprendo... ¿El Arzobispo dando la mano a la insolente?...

El Virrey.—Monseñor, pongo devoto beso en vuestras manos. Todo confuso estoy de no poder erguirmé, pero ya véis: soy lamentable enfermo.

El Arzobispo.—Me habló la señorita de vuestro malestar y no me resigné a regresar a casa sin informarme de vuestra salud. Ello me ha procurado el placer de conducirla en mi carruaje...

A N T O N I O G A R L A N D

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

(Concluirá.)

LA REPRESENTACION DEL PERU EN EL ECUADOR

Como saben nuestros lectores, el gobierno del Perú acreditó, ante el del Ecuador, una embajada extraordinaria, con motivo de la trasmisión del mando en la república hermana y vecina. Esta honrosa representación especial, la ejerció, con singular inteligencia, y acierto, nuestro ministro plenipotenciario en Quito, Excmo. señor Enrique Castro Oyanguren, asesorado por el personal de la Legación, constituido por los señores: Enrique Ayulo y Laos, secretario de primera clase, D. Juan de Dios Luna Llerena, adjunto civil y teniente coronel Ricardo Luna, adjunto militar.

"La Crónica" reprodujo, no ha muchos días, el brillante y conceptuoso discurso, pronunciado por el señor Castro Oyanguren, al presentar sus credenciales ante el presidente Córdova. Esta pieza oratoria, de singular mérito, mereció elogiosos comentarios de la prensa quiteña.

Nuestro ministro en Quito, que viene desarrollando notable labor de efectivo acercamiento y estrecha vinculación entre los dos países amigos, ha recibido exquisitas muestras de simpatía de parte de los dirigentes ecuatorianos y de los miembros más destacados de la aristocrática sociedad quiteña.

Damos, junto con el grupo del personal de nuestra Legación y embajada extraordinaria, en el Ecuador, una vista de la interesante excursión automovilística, al valle de Chillós, organizada



por el gobierno ecuatoriano, en honor de las embajadas extranjeras y en la que puede

verse, marcada con una aspa, a la señora esposa del presidente Córdova.



Lleve una Kodak consigo

Todas las Kodaks son Autográficas

Eastman Kodak Company, Rochester, N.Y., U. S. A.

UNMSM-CEDOC



TANTAS son las consumidoras de la Crema Hinds de Miel y Almendras que actualmente la emplean como auxiliar de los polvos, y tan satisfactorios demuestran ser los resultados así obtenidos, que nos permitimos sugerirle la idea de hacerlo. Una botella de prueba le costará una insignificancia, y el procedimiento es en extremo sencillo.

Crema Hinds

de Miel y Almendras

Humedézcase la cara con la crema, y cuando esté casi completamente seca, póngase los polvos. Los polvos se adherirán admirablemente, y se conservarán en perfecto estado por más tiempo que empleando cualquier otro auxiliar. Al usarse en tal forma, el efecto de la crema en el cutis será decididamente benéfico.

Ahora se recomienda eficazmente la Crema Hinds de Miel y Almendras para las operaciones del cuidado de las uñas y las manos, porque ablanda la cutícula de las uñas facilitando el corte, y evita lastimaduras. Da también mayor brillo a las uñas. En suma, la crema ha comprobado ser muy útil para el cuidado de las uñas.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY

Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER
Villalta 246-266, Lima, Perú

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

SERIOS DISGUSTOS ENTRE MATRIMONIOS

Con frecuencia oímos hablar de matrimonios que "se tiran los platos a la cabeza," que están siempre riendo, siempre de mal humor. Si tratamos de buscar la causa, descubriremos que uno de los dos está enfermo, nervioso, irritable, sin gusto para nada, sin deseos de hacer nada. Probablemente sus riñones tienen la culpa. Mal humor, irritabilidad, flojera, cansancio, mareos, dolores de espalda y cintura, con frecuencia indican que los riñones requieren atención. Otros síntomas de desarreglo de los riñones y vejiga son los siguientes. Incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al hacer aguas; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco y otras veces como ladrillo molido; orines turbios o de mal olor; el orinar de gota en gota o a poquitos; la necesidad de levantarse en la noche a orinar; frialdad de pies y manos; hinchazón alrededor de los tobillos; imposibilidad de hacer fuerzas; respiración agotada y fatigosa, etc. Y no son solamente los casados, sino que también los solteros y viudos, jóvenes y viejos, sufren de los riñones y vejiga. Para combatir los síntomas mencionados recomendamos las

PASTILLAS ^d/_i Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA.

Cómprelas en las boticas; los boticarios las recomiendan. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

GLORIA

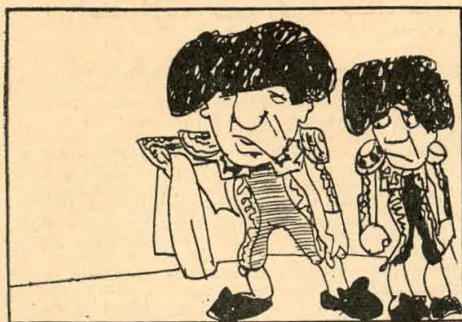


Indispensable en la
cocina para preparar
platos deliciosos

LECHE EVAPORADA

Pese lo que debiera usted

PESAR DE ACUERDO CON SU ESTATURA.
PARA AUMENTAR SU PESO, SUS CARNES
Y FUERZAS TOMA **CARNOL** POR UN COR-
TO TIEMPO. COMPRELO EN CUALQUIER
BOTICA.



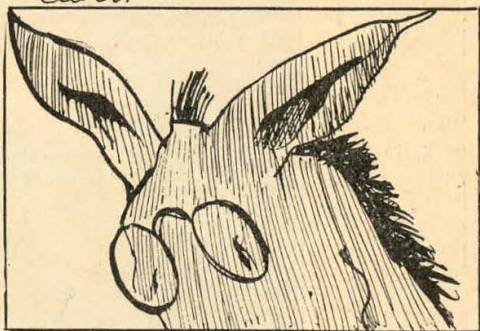
Cuadrilla
Junta. Compañía



Cuadro.
Lienzo pintado. Los hay muy caros.



Cuadrumano
de Cuatro manos.



Cuadrúpedo
de Cuatro pies



Cuelco.
El que asista a los niños.



Cuento.
Relación de un suceso.
"Cuento del tío."



Cuerno.
Prolongación osea en la
cabeza de algunos animales



Cuidadoso
solicito.

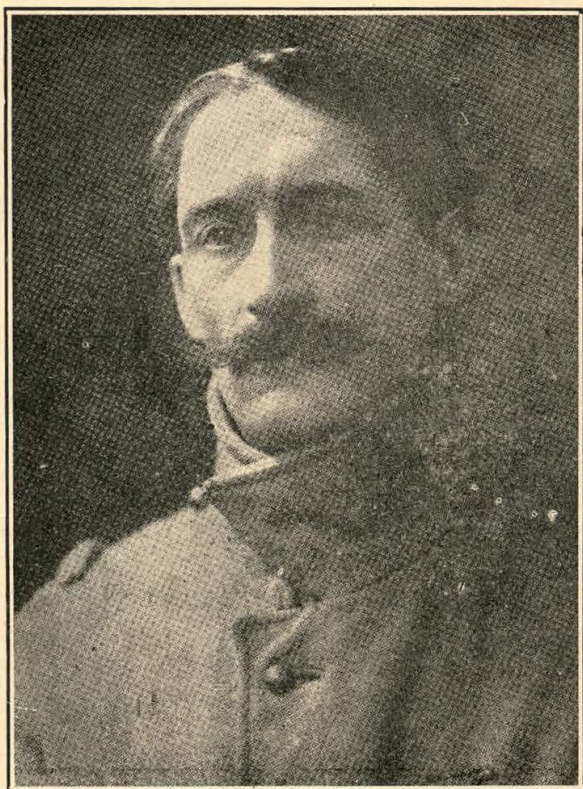
HENRI BARBUSSE

En medio del rebaño de literatos, obsesionados por el tema sexual, surge la figura formidable de Barbusse. El escritor que piensa y habla como él, no es sólo un profesional de la pluma, sino un hombre, en el sentido griego de la palabra. Ser un hombre es más que ser un intelectual. De allí la influencia de Barbusse sobre las generaciones contemporáneas. Quien lo ha leído una sola vez, deja de ser él mismo, para admirarle o convertirse en su discípulo. Es que en ninguno como en él la vida aparece con los caracteres de una grandiosa y trágica realidad. Barbusse es el filósofo de la existencia humana.

La mentalidad de Barbusse no es un mar muerto. Se agita con una inquietud angustiosa, frente al drama de las injusticias sociales. Toda su existencia es un formidable anhelo. Las sagradas palabras de Sócrates renacen en sus luchas por el ideal, con un acento de apostolado. "He trabajado, constantemente, dijo el educador antiguo, para hacer mejores y más buenos a los hombres". Hay una chispa del alma griega en Barbusse. Apartarse de las contiendas humanas, es cobardía o impotencia, proclamó alguna vez el autor de "El Infierno". El torpe aislamiento que propugna el señor Vargas Vila, para no citar a otros ególatras, es inexplicable cuando precisa ir hacia los hombres y gritarles la verdad. No hay que seguir el ejemplo de los ríos silenciosos y subterráneos de que habla González Prada, que corren hacia el mar sin haber fecundado una sola semilla y sin haber apagado una sola sed.

Barbusse, después de escribir un tomo de versos, "Les Pleureuses" y una novela, "Las Suplicantes", en 1909, daba a la publicidad "El Infierno". Blasco Ibáñez cuenta que cuando leyó este libro, permaneció por espacio de una semana "triste y deseperado". Ese protagonista que escoge Barbusse para su obra, que vé a través de un agujero las escenas íntimas de la vida, eres tú, lector, yo y el de más allá. Todos los

que podemos ver, hemos contemplado lo mismo. En "El Infierno" está el tormento de la existencia. El ropaje de hipocresía con que se revisitan los hombres, allá, dentro de la realidad íntima, desaparece. y sonreímos. Nos miramos cotidianamente unos a otros, sin advertir la tragedia que cada sér lleva en sí mismo. El hombre es un misterio que ambula. A través de las páginas de "El Infierno", tal vez si asistimos al desarrollo de nuestro propio drama, tormentoso y lleno de mezquindades.



Henri Barbusse

El ansia de perdurar nos domina, como a los personajes de la novela de Barbusse. Y por este deseo animal, sombríamente primitivo, ¡cuánta miseria! Genialmente Barbusse ha sabido describirlas. Por ese solo cuarto de hotel, contiguo al que ocupa el pasajero indiscreto, pasa el mundo. Allí, ante lo que se cree soledad, una doméstica oprime contra su pecho un billete amoroso; una mujer joven se entrega semidesnuda a la mirada de la sombra; dos amantes se juran ternura eterna; otros dos recurren al amor unisexual... Luego unos niños ensayan el amor; muere un hombre; dos médicos discurren impotentemente sobre el cáncer y la peste blanca; y, más allá, un

hombre de sotanas turba la agonía de otro hombre moribundo.

Realmente, sin un propósito ideal en la vida, lejos de hondas preocupaciones morales, identificada nuestra existencia a la que pinta Barbusse, no nos quedaría sino el suicidio. Pero de allí precisamente "El Infierno". La amarga filosofía que se desprende de sus páginas sirve para hacer más buenos y perfectos a los hombres.

Antes de la guerra de 1914, Barbusse no cesaba su propaganda socialista y antimilitarista. Pero para hablar con derecho, él también quiso combatir al lado de innumerales compañeros desconocidos. "Me enganché voluntariamente en la infantería, le dice en una carta a Blasco Ibáñez, a consecuencia de mis ideas antimilitaristas. Tuve la convicción de que debía hacer esta vez guerra a la guerra, morir si era preciso, para que en lo futuro no surjan más guerras. Naturalmente el propósito no tenía paralelo en la historia, pero ¿qué fuerza podía constituir un solo hombre en medio de la locura sanguinaria de los pueblos enfermos de agresión? Una unidad, un hombre, al lado de millones de combatientes, es una gota de agua en el océano. Sin embargo, este cerebro extraordinario hizo lo que no ha-

brían podido ni los estados mayores ni los partidos políticos. Barbusse, en plena guerra, creó un estado de ánimo antibeligerante. Sus dos libros, "Claridad" y "El Fuego", cuando las campañas nacionalistas adoptaban una fisonomía tudente, provocaron una sensación que tenía los caracteres de escándalo. Miriadas de hombres se estremecieron. Allí estaba la verdad. Desde la trinchera monótona y sombría, los soldados aclamaron a Barbusse, como al poeta de la guerra. Este triunfo definitivo de un soldado, que no tenía sino su pluma, frente a los poderosos, produjo desconcierto en las esferas oficiales. Existía el peligro de que bajara el grado de fiebre guerrera. Se temía que los hombres de las trincheras, protagonistas y actores de las obras de Barbusse, abandonaran las armas. Había de declarar peligro al hombre que decía tan descaradamente la verdad. La

prensa reaccionaria tomó la palabra en esas circunstancias. Barbusse era un antipatriota. ¡Cómo relatar los episodios trágicos de aquella contienda inhumana! La hora exigía que la verdad fuera exclusivamente francesa.

Examinemos, suscintamente, los dos libros de Barbusse que provocaron tanta agitación y encolerizamiento contra su autor.

"Claridad" es la obra de un doctrinario. Su autor la escribió en forma de novela, seguramente para que fuera leída por los hombres de todas las clases sociales. Un periódico hizo la primera publicación. Es claro que no se libró de las mutilaciones

de la censura. Esa obra admirable gira alrededor de temas sociales bellamente expresados. Penetra hasta el mundo obrero y estudia su mentalidad, sus costumbres y sus preocupaciones. Pero el tema capital es la guerra y sus preparativos. Naturalmente a ella no va la burguesía. Oscuras falanjes de hombres, obreros, empleados, intelectuales, marchan camino del sacrificio. Los vivos de la retaguardia que proclaman un chauvinismo agresivo, cómodamente se quedan en sus domicilios. La digestión interesa más que el problema internacional. Además la guerra es un negocio.

Hay que enriquecerse a la sombra de ella. Por eso conviene que se prolongue, indefinidamente, pero con tal que sean las masas las que desarrollen la acción. El pueblo soldado ya ha de intervenir en la contienda. En este punto Barbusse pinta épica y escenas preliminares de la guerra. Los soldados como animales de rebaño, esperan sombríamente la orden de marchar al frente. Es una espera angustiosa. La carne siente el hechizo de la tragedia.

La aptitud descriptiva de Barbusse es inigualable. No se necesita ser actor en las trincheras. El libro suple, poderosamente, a la realidad. Pasa por nuestros ojos como en sueño dantesco, todo el esfuerzo imponderable de la carne heroica. La visión parece una visión: hombres anónimos pegados a la tierra, como si fueran sus propios hijos; la trinchera incomensurable como



una herida negra; un obús, una máscara, una hilera de centinelas muertos... De pronto, a la luz siniestra de un cohete de guerra, se precisan las formas. Dos hombres enemigos están frente a frente. Bruscamente han chocado. "El miedo de que me mate o de que se me escape—no lo sé—narra uno de ellos, me hace intentar un esfuerzo desesperado. Abriendo las manos, que dejan el fusil le cojo. Mis dedos se hunden en el hombro, en la nuca, encontrando con alegría desbordante, la forma eterna del esqueleto humano. Le sujeto por el cuello con todas mis fuerzas y aún más que con mis fuerzas, y con mi estremecimiento nos estremecemos.

"No tuvo tan pronto como yo la idea de dejar el fusil. Cede, se desploma. Me aferro a él como si fuera mi salvación. La palabra en su garganta hace un ruido de cosa. Agita la mano que no tiene más que tres dedos y que he visto destacarse en las nubes como una horquilla".

Yo recuerdo que, la primera vez que lei esta escena emocionante, descrita en "Claridad", no pude reprimir un grito de horror. Un libro, una cosa al parecer inanimada me conmovió hasta arrancarme un grito. Sólo Barbusse es capaz de producir en el alma esta clase de emociones.

Ningún libro más bello, más verídico y de tanta fuerza evocativa, ha producido la guerra como "El Fuego". Bien mereció el premio Goncourt. Todo el horror de la guerra moderna está contenido en él. Los hombres que luchan en medio de gases asfixiantes, de pulmones triturados, de salpicaduras de encéfalo, son hombres de verdad, de carne y hueso. No son creaciones de la fantasía. Sufren, piensan, tienen necesidades, como los demás hombres, comen y se dejan comer también por los piojos. Las escenas de "El Fuego", tienen su semejanza pálida en las descritas por Adriano Bertrand en "La Llamada del Suelo". Barbusse es insuperable.

El idear y el escribir solamente, no es la acción. Barbusse no se conforma con una actitud de apoltronamiento. En una épo-

ca de lucha y de propaganda, no caben "la torre de marfil", la "soledad del genio" y otras tonterías por el estilo. Hijo perfeccionado de la Revolución Francesa, quiere que la acción redentora de hombres traspase las fronteras. Y con Anatole France, Gide y otros más funda la Internacional del Pensamiento, encabezado por el grupo Clarté de París. ¿Qué se proponen éstos luchadores que ya han sido tachados de utopistas? Hacer la revolución en los espíritus. Ir hacia las gentes de todas las latitudes que adoran tradicionalmente las mentiras consagradas. Aún hay sabios y hombres honrados a quienes precisa iluminarlos. El grupo Clarté cre hondamente en el poder de la verdad. Debe ser propugnada, sencillamente, como la proclamaba Jesucristo. La verdad es revolucionaria, dice Barbusse. Ella debe poner en claro la injusticia y el artificio de la sociedad actual. El mundo de explotados y explotadores urge que desaparezca. Hay que construir la sociedad del futuro. ¿Cómo? Mi eminente amigo, Quintiliano Saldaña, da la respuesta. "Hay que preparar, dice, en la paz burguesa de hoy las grandes leyes políticas y los presupuestos generales económicos para la paz colectivista de mañana. "Desde luego eso no excluye la revolución, agrega el profesor de la Universidad de Madrid. La obra debe consistir también en desanalfabetizar los espíritus. Así lo proclama el libro de Barbusse, "El Resplandor en el Abismo". Y con un sentimiento pleno de vida y de justicia, Clarté se dirige a los intelectuales del mundo. Hay que poner el arte y la ciencia a favor de la nueva obra. Quien se exima de la tarea sagrada de liberar a los hombres, espiritualmente, es enemigo de la especie humana. Barbusse resulta así el portador de un nuevo evangelio. La Iglesia Social que cree la Internacional del Pensamiento, será indestructible.

Desaparecido Anatole France, a Henri Barbusse le corresponde por su talla intelectual y por su credo, el título de Maestro.

V. M O D E S T O V I L L A V I C E N C I O

Los delgados se enferman

CON MAS FACILIDAD QUE LOS ROBUSTOS. NO SEA DELGADO. AUMENTE SUS CARNES, SALUD Y FUERZAS TOMANDO CARNOL. PROCURELO EN LAS BOTICAS.

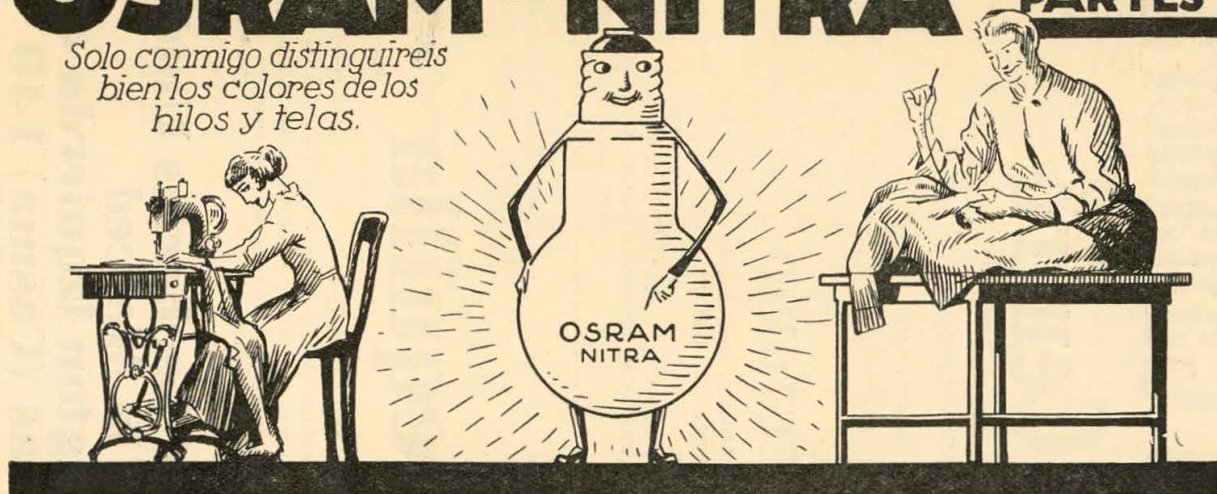
Kolynos
CREMA DENTAL

UNMSM-CEDOC

OSRAM-NITRA

EN TODAS
PARTES

*Solo conmigo distinguireis
bien los colores de los
hilos y telas.*



Agentes generales de la lámpara Osram: **Kusel & Guevara · Lima**

SUB-AGENTES:

TODO ELECTRICO, FILIPINAS, 557 - CASA DAM, BOZA, 860.

CALLAO: JUAN LERTORA, SAENZ PEÑA, 67

UNMSM-CEDOC

Sociedad Ganadera del Centro



Propietaria de las haciendas "ACOPALCA", "CHAMISERIA" "SUITUCANGHA" y "BUNATULLO".—Establecida en Sociedad Anónima en Setiembre de 1910.—Capital suscrito y erogado: Lp. 75,000.0.00.

DIRECTORIO

Señor **PEDRO D. GALLAGHER**, Presidente.
" **EZEQUIEL ALVAREZ CALDERON**.
" **MANUEL MUJICA**.
" **FRANCISCO MOREYRA y P. S.**
" **DEMETRIO OLAVEGOYA**, Director-Gerente.

—

Esta Sociedad, una de las más importantes del Departamento de Junín, elabora la célebre

Mantequilla

de "RUNATULLO" sucesora del señor Manuel Valladares.

La mantequilla nacional de la Sociedad Ganadera del Centro es una de las más puras que se elaboran en el Departamento de Junín; elaborada científicamente, sin ningún elemento extraño a la industria lechera; empleándose los aparatos más modernos y la higiene más absoluta

De venta en las Lecherías Unidas
Calle de la Merced
Washington izquierda 438
Campanas (Casma) 140

La Sociedad de las "LECHERIAS UNIDAS" está lista a canjear todo paquete de mantequilla que no fuera del agrado del comprador.



Estaba en una playa bravía donde iban a morir con estrépito las olas; era como el ojo sangriento de una providencia inexorable, mirando hacia las aguas. Erguía el redondo fanal sobre la torre de ladrillos que, en un remoto pasado, hombres, más previsores y generosos que nosotros construyeron.

A esta torre, creada por la misericordia humana, la necesidad había encadenado un hombre: el guardián.

Para él discurrían los tiempos sin una significación precisa; apenas si cada dos meses encontraba oportunidad de hablar al proveedor de vituallas y petróleo y de saber por él noticias acerca de sucesos mundiales; el resto de su vida era empleada en mirar las gaviotas, en hacer cálculos acerca de las tempestades, en preparar la comida y en cebar los candiles del fanal. Este hombre no tenía familia, y por las necesidades de su oficio estaba muy lejos de pensar en los placeres que la sociedad brinda a los demás. Por otra parte, como casi nunca lo

usaba, había acabado por olvidarse de su nombre, tanto que al firmar los recibos de sus vituallas escribía con muy mala letra: El Vija.

Era, pues, el hombre a manera de un parásito pegado a la antena de un gigantesco gusano de luz. Este parásito, este hombre, cada año pensaba dejar su miserable oficio y huir hacia la ciudad; pero siempre un afecto profundo, ese amor a las cosas que por agrestes que sean acaban por sernos familiares, le sujetaba en su puesto. Claro está que cuando se entablaba alguna lucha entre su mente y su corazón, llamaba en auxilio del último todas aquellas razones que ajustan nuestras energías a un objeto: —¿Cómo es posible, se decía, que yo pretenda dejar un puesto en el que tantos y tan útiles servicios presto a la humanidad? ¿Qué hombre sería capaz de servir a esta vieja máquina con mi abnegación y entusiasmo? Sin mí ¿cuántos buques hubieran encallado en las rocas de esta playa?; ¿cuántos padres llorarían a sus hijos y cuántas mujeres a sus maridos, si yo no hubiera estado en mi puesto para evitarlo?

Casi siempre, después de estas preguntas acababa por creer que su corazón era más noble que su razón, y hacía un íntimo propósito de no abandonar su torre jamás. Sin embargo, no dejaba de pensar con amargura en que ninguno de aquellos que libraban su vida gracias al fanal, podía figurarse que allí, junto a la luz que les advertía el peligro en las noches tormentosas, existiese un hombre: —Dirán, pensaba, que esta nación es ordenada y previsor, que el Estado es prudente, y nadie tendrá nunca una palabra de afecto, un recuerdo cariñoso del pobre guardián.

Como en estas cavilaciones trascurrían los meses y pasaban los años, un día el hombre del faro sintió que no le era posible subir las altas escaleras del fanal, y

el faro quedó apagado aquella noche y otra noche y algunas noches más, hasta que los hombres de mar lo advirtieron. Los que constituyen el Estado, esos hombres de arriba, vieron que no era prudente que el faro estuviese apagado, y, sospechando que el guarda no cumplía con su obligación, firmaron un papel en el que se le ordenaba a éste que abandonase la garita que en la torre ocupaba y cediera su puesto a otro.

Cuando el encargado de la nueva función fué hasta el faro, con esa insolencia que da el triunfo y con esa alegría de los hombres que adquieren un puesto después de estar mucho tiempo desocupados; cuando este hombre fué hasta la habitación que ocupaba el antiguo vijía y empujó la puerta, que se abrió sin dificultad, entonces se presentó a sus ojos un espectáculo que no esperaba: El viejo vijía estaba medio acostado sobre su pobre lecho, rígido, con la rigidez de la muerte. Arriba, sobre la



ventana donde en el día sollozaban las áuras y en las noches mujían los vientos, se habían posado dos gavio-tas que, desde su altura, con la cabeza inclinada hacia abajo parecían velar el cadáver del anciano.

Para el nuevo guarda la muerte de su antecesor constituyó un accidente; pero para nosotros, para mí y para tí lector, el vijía es un símbolo: representa a toda esta falange de hombres que encendemos diariamente nuestros faros en la columna de un periódico o en las páginas de una revista, para evitar que las naciones encallen,

que los hombres pasen en la oscuridad por la playa de la vida. También nosotros, al llegar al ocaso natural en nuestras fuerzas, ¿quién sabe si nos extrañaremos al recordar entonces nuestros oscuros nombres? ¡Quién duda de que habremos de morir como el anciano vijía olvidados y solos, quizá si desesperados de no haber podido encender el faral que fué nuestro orgullo en otro tiempo!

M O R E N O T H E L L E S E N

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)

desea Ud. un té

bueno y económico de verdad

Pida

TE "TETLEY"



“INQUILINOS”
QUE NO PAGAN

Hay cierta clase de “inquilinos” que alquilan “un hogar” sin permiso del dueño y resisten todo esfuerzo para echarlos a la calle. Nos referimos a los insectos y animalitos, conocidos con varios nombres, que se esconden en la cabeza y partes vellosas del cuerpo humano. Sean piojos, liendres o como se les llame, el unguento PIOJINA (doble fuerza) acabará con ellos en pocos días. No hay piojo, liendre, ni ningún otro insecto que la resista. Se aplica con facilidad, tiene olor agradable, cuesta poco dinero y es de resultados más rápidos que el unguento de mercurio, el unguento de soldado y otras pomadas y unguentos secretos. Es un insecticida que no debe faltar en ningún hogar. Se usa también la PIOJINA (doble fuerza) para lavar la cabeza de adultos y niños y para QUITAR LA CASPA y dejar la cabeza limpia y olorosa. Por su precio módico está al alcance de ricos y pobres. Compre la PIOJINA en cualquier botica.

Si su botica no la vende todavía, pídale por correo a INTERNATIONAL EXPORT CO., 32 Union Square, Desk M, New York, N. Y.—

No Están de
Moda Las Canas

Nada más triste e innecesario que una persona vieja antes de tiempo, a causa de las canas. Las canas no están de moda, porque no tienen razón de ser. Porque a nuestro cabello se le antoje ponerse blanco, no quiere decir que lo dejemos continuar siendo blanco. Lo mismo que un hombre se rasura porque se vé más joven sin barba, o que una dama usa polvo y cremas para preservar su cutis, sin que se les critique por que tal hagan, tienen ambos el derecho y hasta la obligación de que su cabello continúe con su color natural, aunque tengan que recurrir a medios artificiales. ORLEX es el nombre de un tinte para el cabello, de verdadero mérito, de fácil aplicación y de poco costo. En corto tiempo devuelve al cabello su color natural y lo deja suave y sedoso. Quitese de encima unos cuantos años; acuérdesse que las canas no están de moda. Compre ORLEX en cualquier botica y úselo antes de que sea demasiado tarde.

Dolor de Espalda

El tratamiento del dolor de espalda no presenta dificultad alguna, cuando se toman las Píldoras De Witt. Consíguese casi inmediatamente alivio y al cabo de algunos días el mal se halla completamente curado.

Esto se debe al hecho de que las Píldoras De Witt van al origen del desorden.

El dolor de espalda es causado por el paso por riñones débiles ó inactivos de ácido úrico. Pues bien, las Píldoras De Witt no sólo mitigan el dolor sino que también hacen de nuevo sanos y activos los riñones. Hé aquí el segredo de su acción benéfica; hé aquí la razón por la que hacen más de lo que se puede esperar de cualquier otro remedio.

Si Vd. está atormentado de dolores de espalda, no puede hacer mejor que ensayar las Píldoras De Witt. Déjese Vd. inducir á obtener una cajita de su farmacia, y empiece á tomarlas de acuerdo con las instrucciones. Su salud empezará á mejorar desde el momento, en que tome la primera dosis y dentro de muy poco sus dolores y males desaparecerán todos.

LAS PILDORAS
DE WITT
CURAN EL
Dolor de Espalda

y son también un remedio eficaz contra el Reumatismo, el Lumbago, la Ciática, la Gota y la mayor parte de los desórdenes nefríticos y de la vejiga. Las Píldoras De Witt son un remedio verdadero, pues pasan por los riñones, que no, como la mayor parte de las píldoras para los riñones, por los intestinos. Viendo aquel color azulado sombrío, se sabe sin duda alguna que las Píldoras De Witt han ejercido su acción curativa sobre el origen del mal — los riñones. Puedense obtener estas píldoras de F. Gallese, 42, Calle Arzobispo; Fco. M. Oliva & Cia., Antigua Droguería Italiana; Nonomiya Shorten, Casilla de Correo 328; Dr. O. Wagner, Botica Inglesa, Lima, y otras farmacias en todas partes del mundo.

ARTICULOS DE FANTASIA

JARRONES

PORCELANAS

CRISTAL



PLAQUE

COSTUREROS

MANICURES

ALBERTO REBORA

CALLE UCAYALI (PLATEROS DE SAN PEDRO) No. 130.

APARTADO No. 11

TELEFONO No. 1027

L I M A

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Producen gases, agruras y dolores.
He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclicóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejante digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier botica, Magnesia Divina, tomando dos pastillas en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Divina (en forma de pastillas únicamente, nunca en líquido, polvo o leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más eficaz compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

¡NO MAS CANAS!

Ahora es posible lucir veinte años más joven

Personas que hasta hace poco parecían abuelos o abuelas se han rejuvenecido empleando una preparación casera para devolver al cabello su color natural. El Sr. J. A. McCrea, muy conocido en California, ha dicho hace pocos días:

"Cualquiera puede preparar en cinco minutos una mixtura que tiñe las canas y deja el cabello suave y sedoso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum," una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se compran en la botica y cuestan muy poco.

Aplicuese esta preparación dos veces a la semana al cabello con un peine. No mancha el pericráneo, no es pegajosa ni grasienta y no se cae con el roce."

UNMSM-CEDOC

EL CAMPANERO DE HUAYRURKENTI

(NOVELA DE COSTUMBRES ANDINAS)

CAPITULO FINAL

—¡Salud compadre! Está bueno el “ras-cabuche”.

—¡Salud paisano! Pica fuerte la “punta de sable”.

—¡Qué retrechero el “ronzalazo”!

—Muy bueno compadre! Otro “corcholis”. Señora, el mejor “quita pesares” que tenga. Hay que “cortar el frío”.

—¡Recontra! Está “fuertazo” el “cañón”. Es un “cortante” de primera.

—¡Señora! Nuestras felicitaciones. Excelente el “cañazo”. En el cuartel no se bebe nada de esto. No hay como la tierra-ca....

Y así se desmadejaba el diálogo ante el embobamiento de Malko que abría los ojos muy grandes y también la boca. Antes nunca oyó calificar de tan diversa manera, con tal copia de curiosos y detonantes adjetivos, ese mal licor, acre zumo de caña que trueca en cavernosa la voz, enrojece la cara, estupidez la mirar y recoce horriblemente la garganta.

Pero lo que aguijaba más la atención del campanero de Huayrurkenti en la tienda del Gobernador, no fué el diálogo anterior; sino la rara facha del concurso: tres licenciados de ejército, el “señor Gobierno” y su mujer. Los ex-servidores del Estado se mostraban inconfundibles con sus bandas de resistencia, sus zapatos de suelas gruesas, maltratados, la polaca a medio destrozador y sus aires de matachinos, braveadores, encalabrinados como marranos. El Gobernador del poblacho, un hombrón con una caraza de dogo que le daba una prestancia terrible y denunciaba en él un paso atrás en la especie, el tipo del salteador de caminos, “despenador” de infelices”, tan desalmado como los otros, los licenciados, sus próximos aliados. Toda pobre carne de “cañón” allá en los malolientes cuarteles, como lo pudo ser de presidio. Caterna malaventurada que tornó a la Sierra, tras liquidar energías y juventud con la barraganería infecta de los extramuros de la ciudad grande; porque sólo podían aspirar al vicio de veinte céntimos, entre el mujerío, vil barro atacado de la lepra de todos los cánceres, del sensualismo ambulante.

La curiosidad del primer instante de Malko se trocó, minutos después, en odio; pero se lo guardó muy dentro de sí y siguió trasegando licor, una, varias copas. En un comienzo con cierto gulumseo de dicha; dicha barata, ágría, basta; después, triste, henchido de unas inmensas ganas de llorar, con el corazón roído cruelmente

por la Vida, por terrible desencanto. Finalmente, todo fué borrándose para Malko y seguía trincando como un autómata, solo ya con el propósito de embriagarse que aún le punzaba en medio de esa niebla apretada de la inconciencia que invadía su alma.

La congoja que estrujaba a Malko provenía de un suceso para él trágico. Por la mañana, tras colgarse alegre de la campanita Munay Simi, embaular luego un cocido de papas donde su compadre Lucas, se fué a la “chacra” a desherbarla. Como siempre iba cantando, sin percatarse que las pestañas duras de los espinos, en su poncho cabriolante por la brisa mañanera, iban dejando tremendos desgarrones. Antes de vencer el vial que conducía a los sembrados de maíz dió dos veces con su cuerpo delgado, tortuoso, rematado en ángulos rectos en los hombros y coronado de la bola descomunal de su joroba, contra el suelo. No había tropezado siquiera. Ni un canto, ni un bache, ningún obstáculo que le causara tal accidente. Se puso triste. Su alegría mañanera desapareció súbitamente. Las lágrimas mojaron sus ojos. Evidentemente su muerte estaba muy cercana. La tierra lo llamaba a su seno, por eso se cayó sin razón, sin nada que explicara tal derrumbamiento, contra el suelo.

Rota la voz, tartamudeante, le consultó el caso al brujo Paukar su amigo. El hechicero verificó la ceremonia de la “tinka” desparramando en el aire con las puntas de los dedos de su diestra, gotitas de chicha y licor, para congraciarse con los “auquis” sus espíritus protectores. Besó un manojo de coca, tendió su poncho y aventó las hojas. Unas quedaron tiasas, otras se tumbaron como abatidas por un cansancio terrible, las más se sostenían soslayándose, medrosas. El agorero repitió la operación varias veces. Luego, movió la cabeza y escupió, en un silbido tajante, que bataneaba los nervios, estas palabras que tocaron a muerte en el corazón de Malko:

—¡Malo! ¡Malo!

No quiso preguntar más. Se fué sin dar las gracias, sin pagar el servicio; mientras el augur seguía moviendo la cabeza y rasgándose la rala barba que le colgaba del mentón.

El “cañazo” le curaría de su pena, pensó Malko. Le haría olvidar su próximo fin. Por lo menos embriagándose no sentiría las garras de la muerte, que según le contaron, oprimían con rabia.

La pena en un comienzo le impelía a vo-

ciferar como un energúmeno, luego a denunciar al brujo como un farsante y embaucador y negar a voz en cuello, en presencia de todos, que aquello de caerse sin razón y medir la tierra con el cuerpo no tenía nada de particular, absolutamente nada.

Trincó hasta embriagarse de mala manera en la timba en que lo encontramos, cerca del corro que formaban el gobernador y los licenciados, junto a un tonel de licor que despedía penetrante agresivo olor a brea y alcohol.

tar Malko que apenas podía tenerse de pié.

—¡Págame o te muelo a palos!, volvió a exclamar con voz cortante, de un timbre ingrato, la dueña.

Malko se quedó mirándola, respirando como un fuelle, ahogado por unos hipos tremendos.

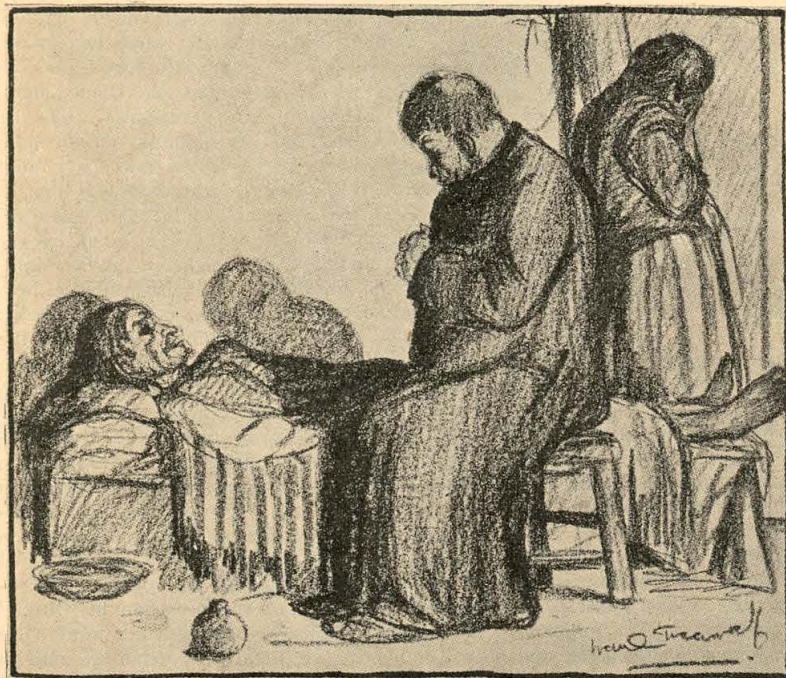
Los otros, lo miraron un instante con desprecio, alzaron los hombros, escupieron por los colmillos y siguieron devaneando.

—¡Sinvergüenza!, paga lo que debes. Yo no trabajo para que los

viciosos como tú vengan y me roben. ¿Si tu oficio no te dá lo suficiente para beber y beber como una esponja, por qué no des-pabilas la bolsa del "taita" cura? ¡Paga!

Malko seguía terior, dando de cabezadas, haciendo esfuerzos supremos para no caerse.

La dueña se desorbitó. Veinte centavos eran veinte centavos o sean doce huevos de gallina de esos de a tres por medio, una carga de leña, la mitad del precio de un carnero en la puna. No pudo contenerse y vapuleó al pobre campanero de Huayrurkenti derribán-



Allí estaba Malko, ya no roncaba...

El licor fué subiéndosele a la cabeza, encandilándole la mirada, haciéndole zumbar el cerebro y martilleándole las sienas hasta hacerle perder la conciencia de su persona y de su estado. Tambaleante, la lengua hecha trapo, gangosa la voz; el ademán entre tímido y desenvuelto; los movimientos desiguales, bruscos, se encaró con la mujer de la autoridad y reclamó su cuenta. Debía mucho, si había bebido tanto. Vació su bolsa y todas las monedas que ella guardaba fueron a parar en las manos de la dueña del tenducho. Las contó cuidadosamente y frunciendo el ceño al final de la cuenta, escupió:

—Aún faltan veinte centavos. ¡Págame inmediatamente o te descrismo!

—¡No tengo más plata!, atinó a contes-

lar varias veces a puñadas, apoderándose de su poncho listado, un poncho nuevo, para aventarlo luego tienda afuera, todo ensangrentado, hecho una lástima, amoratada la cara, los ojos en compota, la camisa gironeada...

Malko arrastrándose, apoyándose en las paredes, pasando de cuatro pies de acera a acera, salvando trabajosamente las aceras, tropezando con los cerdos que se le ponían por delante, fuese a la casa cural. La Casicha lo recibió con mimos y le ayudó a acomodarse en la cocina. Le hizo la cama y tras lavarle las heridas con una composición indescriptible que despedía un olor infernal, lo desvistió e hizo que se durmiera. ¡Pobre! Se habían ensañado con él a-

provechando de su borrachera. ¡Ya tendría tiempo para vengarse!

El santo varón a la hora del almuerzo preguntó por Malko. La cocinera con aires de morcona, despechugada, repuso que se hallaba enfermo, que le había dado el aire y que descansaba. El santo varón tosió, se golpeó el pecho con fuerza, quiso arremolinarse en el asiento, abrió sus ojos muy pequeños desmesuradamente y luego, reponiéndose barbotó:

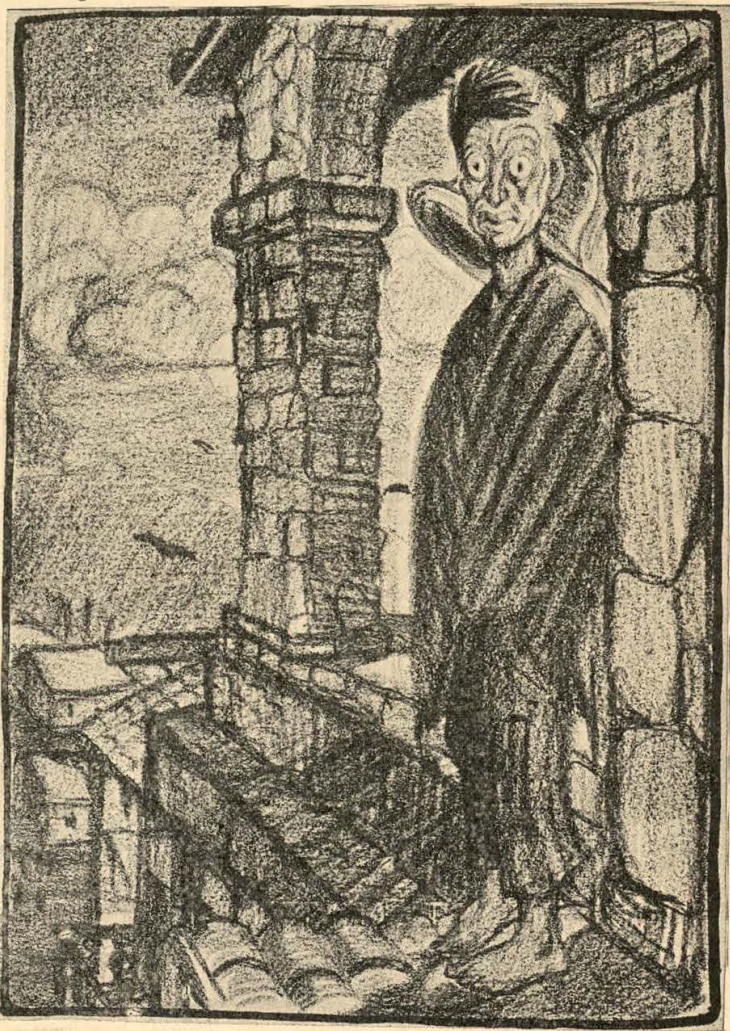
—¿Aire? ¡Borrachera y de esas que tienden es la que debe de haber cogido Malko! Pehs. Alguna vez había de ser. Hacía tiempo que no empinaba la copa; pues le llegó su turno. ¡Anda, cúdalo! Pásale la frente con ruda y un pimentón asado al fuego si es como tú dices "aire", un mal aire; sino que duerma y pónle agua azucarada, canela, un mate a su lado para cuando despierte y tenga sed...

El día transcurrió sin novedad. Malko roncaba en un rincón de la cocina de la casona cural. De rato en rato hipaba como herido por un dolor violento o una visión espantable; después tornaba al ritmo lento, cansino, de su ronquido de órgano descompuesto, de órgano de iglesia pueblerina, chillón y jadeante.

De tarde, a la hora de la colación Casicha quiso despertar al campanero para que tomara una mazamorra de maíz y un cocido de papas. Malko se resistió. Seguía roncando, parecía albergar bajo su pellejo el sueño de varias generaciones. A los tiros y meneos de la india cocinera ni siquiera se rebulló...

Por la noche, como las otras noches, como siempre, el cura jugó su partidita de

bricán con el alcalde del poblacho, el telegrafista y un vecino notable. Discutieron sobre resobados tópicos políticos, de cosechas y también literarios. Todos tenían puntas y ribetes de intelectuales y habían leído alguna vez no sé qué libro de Dumas y también de Víctor Hugo y más de uno había



Parecía alma del otro mundo...

entintado media docena de cuartillas y publicado más de un artículo en un pobre periódico de provincias atestado de avisos cursis y de comunicados horribles, donde la honra humana andaba mezclada a la ciénaga de todos los odios y atosigamientos, rencores y envidias más lacerantes. Malko seguía roncando. Después, idos los contertulios, sumergido el cura en su amplia cama,

enorme y mullida, con una docena de cobertores de lana de oveja que la abultaban extremadamente, se durmió. Un silencio amplio, envolvente, invadió el pueblo y se hacía cada vez más hondo, más aplastante, conforme avanzaban las horas y era penetrante el ladrar de los canes alertas y el graznido de los patos salvajes que ahondaban el vuelo en esas horas quietas de la obscuridad que todo lo amortaja.

Al filo de la media noche el cura despertó sobresaltado. De la plaza venían gritos y murmullos cada vez mayores, más intensos. Se vistió con apuro, sacando de no sé dónde una ligereza y agilidad distintas de su marmoteo y movimientos pesados de siempre. A poco la Casicha golpeó la puerta de su dormitorio con apuro, como anunciando algo grave. Corrió a abrirla. Toda temblorosa la cocinera, musitó:

—Señor algo pasa. El pueblo se ha reunido en la plaza y vocifera y chilla endemoniadamente.

—¿Qué será? ¡Vamos!...

Efectivamente los indios, las indias de Huayrurkenti, llenaban la plaza principal del pueblo. Cuando se presentó el cura lo saludaron respetuosamente acallando murmurios, comentarios, protestas, exclamaciones...

—¡Taitay! Ha tocado la campana varias veces. Con un són lúgubre, exclamó el más viejo dirigiéndose al santo padre del pueblo.

—Si ha tocado varias veces, repitieron todos en coro.

—Entonces, señor, hemos acudido a la plaza y hemos visto en la torre a Malko y en el templo, arder una luz rara que parecía azul por sus reflejos, que daban la impresión de estar prendidos a una canilla de muerto.

—Si hemos visto a Malko, comentaron todos.

—No puede ser. Malko está durmiendo en la cocina de la casa cural repuso, sacudido por una zozobra ruda, el cura.

—No "taitay". Malko tocó la campana y luego se escurrió como una sombra al templo. Parecía alma del otro mundo, no hacía ruido al pisar, insistió el indio más viejo.

—Malko tocó la campana. Lo hemos visto. Si era el jorobado, dijeron todos, apiñados unos a otros al rededor del padre del pueblo, alumbrándose con velas de sebo y mecheros de lana huntada en gordura.

—Nos dió espanto.

—Ya no tenía joroba.

—Ya no reía como otras veces, siguieron comentando en mil tonos.

Parecía que el espanto del misterio se había apoderado del pueblo. Una ola de estupor sacudía los espíritus. La indiada temblaba. En todas las caras se pintaba el pavor de las cosas terribles, de los hechos

inverosímiles que causan pasmio y este es más denso y punzante, hiere más fuerte, en las gentes ignaras y supersticiosas.

El cura moviendo la cabeza acudió al templo, lo abrió, la multitud se echó tras él. Todo lo hollaron, todo lo visitaron: la torre, la sacristía, los últimos rincones de esa polvorienta, desbaratada mansión de Dios. Malko no estaba ahí. Entonces el pavor se apoderó de todos. Ya nadie quiso chistar. Un silencio de enterratorio gravitó invencible, obstinado, único, en la plaza toda invadida de gente medrosa.

El cura dominando un miedo cerval que le agujaba cruelmente, acompañado de la Casicha y de varios vernáculos viejos, trémulos todos, acudió a la cocina. Ahí estaba Malko. Ya no roncaba, ya no jadeaba. Tenía los ojos entreabiertos y una mueca espeluznante plasmaba sus labios. La cabeza se le resbaló de la almohada hecho de ponchos viejos de su cama. Había pasado a mejor vida. Todos se quedaron quietos. El cura se destocó y con una emoción que jamás supo poner en sus cantos fúnebres, en sus responsos, dijo en latín muchas palabras, roció con agua bendita al campanero de Huayrurkenti y terminó sollozando, sin poder contener su pena...

Afuera esperaba el pueblo. Al saber la triste nueva se quedó mudo. Después las mujeres lloraron y de nuevo empezaron los comentarios.

—¡Qué bueno era Malko! Hasta antes de morir quiso despedirse de nosotros!, exclamó uno.

—Fué casi un santo, dijo otro. ¡Un santo!, murmuró en coro todo el pueblo.

—¡Pobre Malko!, apuntó un tercero.

—¡Era el hombre más popular de Huayrurkenti! Nadie como él tocaba las campanas, dijo lacrimosa la voz un cuarto.

—¡Era un santo! ¡Nadie como él!, exclamaron todos y la muchedumbre fué desmigajándose poco a poco y nuevamente un silencio fúnebre se apoderó del pueblo... blo...

Por las noches, un gato negro, raro, inquietante, dicen los vernáculos, desde que Malko abandonó por siempre la vida del pueblo y se fué a dormir cabe los saucos melancólicos, al dar las doce, aulla en el tejado de la casa cural y su chillido penetrante, agudo como una espada, se alarga y lo repiten los montes vecinos y parece una voz que impetrara socorro y luego un largo sollozo que causa angustia, que pone el ánimo conturbado en contacto con las cosas y los seres que viven más allá del "muro de hielo" que separa nuestra vida de la otra.

Cuzco, setiembre de 1924.

Carlos RIOS PAGAZA

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)



Compre este paquete.
Rechace toda
imitación

De los doce a los veintitrés

ENTRE los doce y los veintitrés años de edad, se efectúa el desarrollo de las jóvenes.

Durante esa época de sus vidas es cuando más cuidado debe tenerse del delicadísimo organismo femenino. Una muchacha enfermiza y que sufre agudos dolores durante el período de la menstruación, en su adolescencia, jamás podrá soportar los esfuerzos a que su cuerpo será sometido en años subsiguientes.

Los estudios, ya en la escuela o ya en la Universidad, combinados con

la actividad social, requieren una salud excelente. Es preciso prevenirse contra los dolores en la espalda, la nerviosidad, la irritabilidad y la menstruación irregular apenas aparezcan por primera vez.

Si se toma fielmente el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, éste regularizará la menstruación, hará que desaparezcan los dolores de la espalda, la nerviosidad y la irritabilidad y ayudará a las jóvenes a alcanzar la plenitud de su gloriosa misión sobre la tierra.

La niña de escuela dice

Siendo una niña de escuela tenía que quedarme en casa una semana cada mes, debido a mis sufrimientos. Continué así por cinco años y probé toda clase de medicinas sin resultado, hasta que tomé la suya. A las amigas que me cuentan sus sufrimientos les aconsejo que usen el Compuesto ya que tanto bien hizo por mí.

May FitzGerald, 17 Duncan Street
Port of Spain, Trinidad, B.W.I.

A Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.



Tome gran cuidado de su Nene

Muy a menudo los niños son más delicados que las niñas. Por lo tanto, si tiene Vd. un hijito deseará cuidarlo más atentamente. Vigile de cerca la dieta de su bebé, puesto que la mayor parte de las molestias de la niñez se deben a la nutrición incorrecta.

El Virol fortalecerá su cuerpecito, desarrollará huesos fuertes y dentadura blanca, producirá sangre sana y carnes firmes, y de esta manera pasará con seguridad los críticos años de la infancia.

Muchos hombres en la actualidad deben su robustez a la dieta de Virol que les fué administrada en la niñez, la que le proporcionó una constitución espléndida durante toda su vida.

VIROL

El Alimento que vigoriza

VIROL LTD., HANGER LANE, EALING.
LONDRES, W.5, INGLATERRA.

De venta en todas las Boticas.—Agente General para el Perú: U. Lacoste.—Casilla No. 922, Lima.

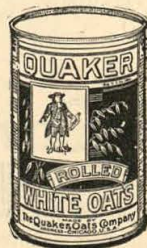


MÚSCULOS fuertes, completa energía y perfecta resistencia a la fatiga. Ese es el secreto de un deporte tan violento como el foot-ball. Y para adquirir todo eso o conservarlo cuando se posee, tóme

Quaker Oats

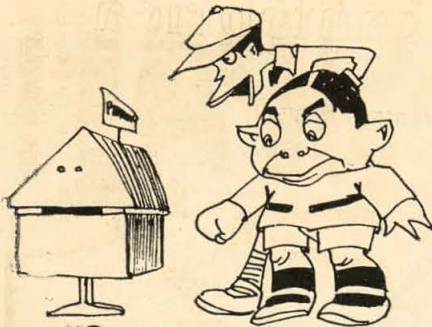
Es el alimento ideal para los atletas porque *contiene todos los dieciséis elementos necesarios para la perfecta nutrición del organismo* y, por tanto, enriquece la sangre, fortifica los músculos, vigoriza el sistema nervioso y da una extraordinaria resistencia al cansancio físico.

Representantes:
W. R. GRACE & CO.

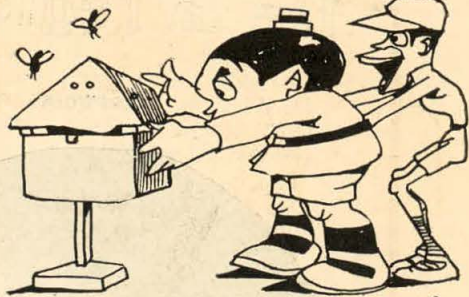


M 45

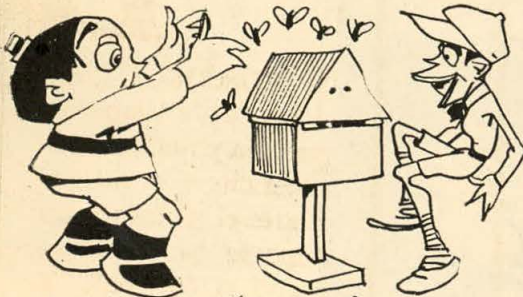
MATAPERRADAS DE GORDETE Y CALAMBRITO, POR CHALLE



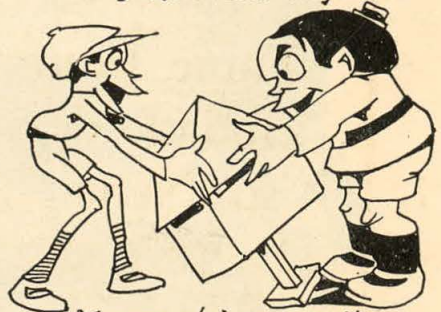
En un camino extraviado
un cajoncito encontraron



Y les llamó la atención
el susodicho cajón.



vieron los chicos volar
de avejitas un millar.



Y obtaron del cajoncito
darle en casa un sitiécito.



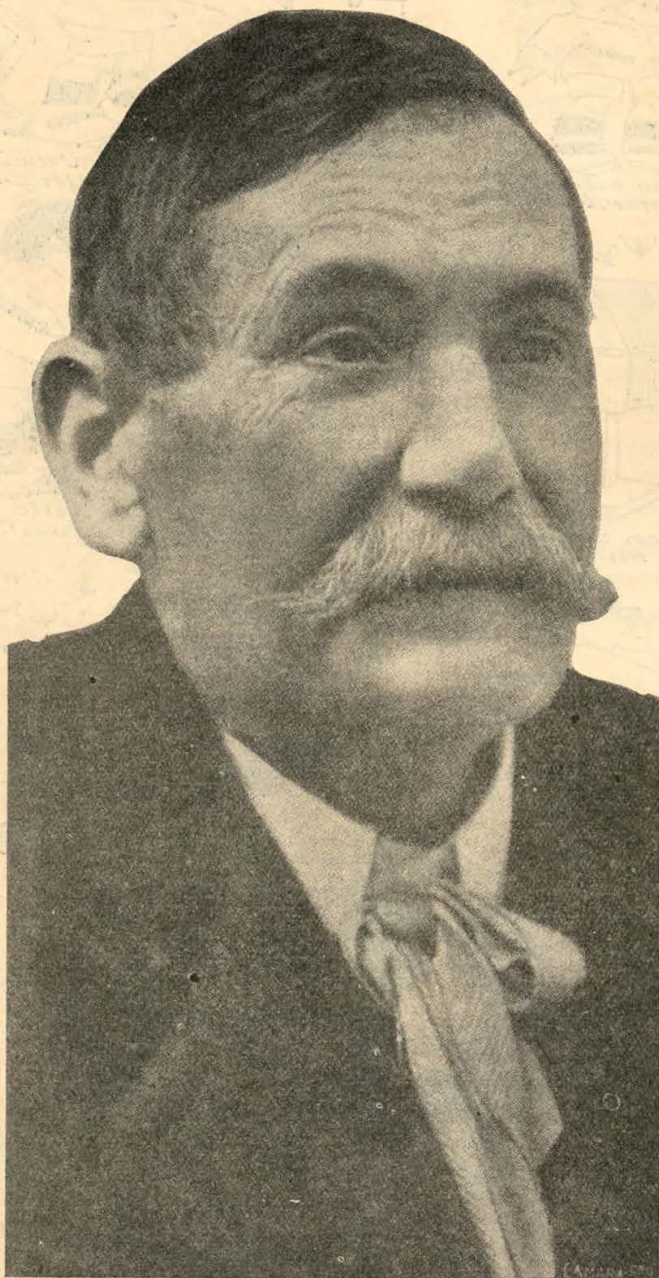
mas viajando el contenido
se salió muy resentido



Y los muchachos sintieron
el lio en que se metieron.

De la región cantábrica

(ESPECIAL PARA "VARIEDADES")

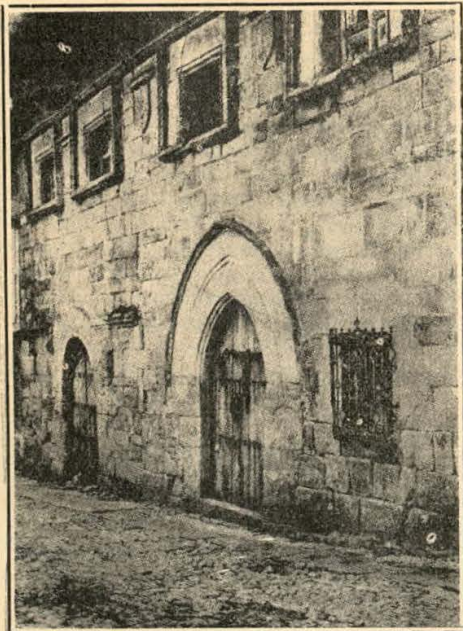


Don Benito Pérez Galdós

¡La cueva de Altamira! ¿Verdad que parece el título de un cuento fantástico con su moralejita final para niños formales, cuento en el que una hada protectora recompensase el valor y el ingenio de algún

excelente chico haciéndole sabedor de la palabra mágica a cuyo conjuro se abriría la cueva misteriosa repleta de cuanto Dios creó en materia de metales y piedras preciosas para que, ya rico y poderoso, pudiera casarse con la hija del rey? No es oro ni pedería ni siquiera abundancia de estalactitas y estalagmitas lo que guarda esa cueva prehistórica de la montaña santanderina; pero sí algo de indiscutible importancia científica, puesto que es una demostración más de lo innato del sentimiento artístico en el espíritu humano. El año 1879, en sus exploraciones estudiosas por la montaña, encontró esa cueva el arqueólogo santanderino don Marcelino Santuola; dichosa con el hallazgo, volvió una y otra vez a la caverna; donde hay que penetrar punto menos que a rastras y caminar luego haciendo equilibrio sobre los pedrones húmedos y resbaladizos; en una de las excursiones lo acompañó su hija, y las curiosas pupilas infantiles descubrieron pronto, a la luz vacilante del farolillo, lo que aún no habían visto los ojos sabios: bisontes, toros y ciervos pintados en la bóveda inclinada de la cueva. Algunas de estas figuras están grabadas en las paredes con un trózo de pedernal, otras contorneadas de rojo, amarillo o negro o policromadas en estos colores, y hay varias en las

que se ha rellenado el contorno con una tinta plana. En estas pinturas rupestres, hechas sin el auxilio de la luz solar, sorprenden la firmeza y precisión del dibujo y la verdad de las figuras: ciervos lanzados



(SANTANDER)—Santillana—Casa del primer Marqués de Santillana.

a la carrera, caballos, toros y bisontes copiados con pasmoso realismo por los artistas paleolíticos.

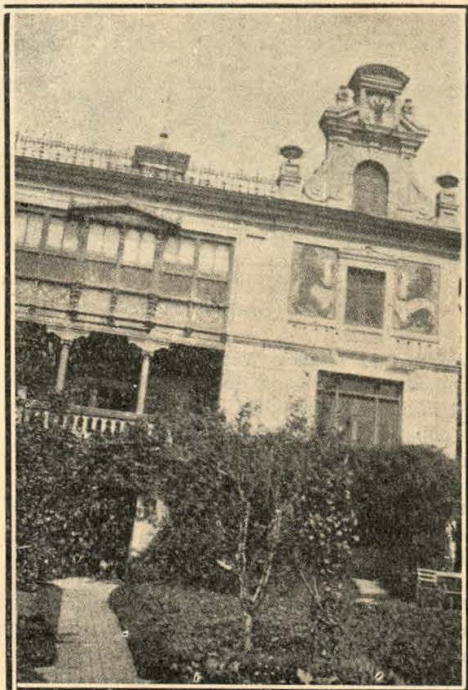
Al salir de la caverna, regocija las miradas el esplendor del día estival bañando de claridad el verdor de las praderas y las blancas casucas aldeanas con tejados rojos; la parte de camino que forzosamente ha de hacerse a pie resulta fácil y grata, disfrutando del sereno paisaje y de la fresca brisa montañesa, lenitivo del verano poco intenso en esta región. Junto a la cuesta suave, tapizada de césped, espera el coche que lleva a Santillana del Mar, y, tras pocos minutos de marcha, se detiene a la entrada de la arcaica villa, aún no profanada por los carruajes modernos.

¡Vieja ciudad dormida en un sueño secular! Es pequeña y callada, con la solemnidad de un museo que, por paradoja, habitaran nuestros contemporáneos, y parece que sus casas antañonas van a derrumbarse bajo el peso de los grandes escudos de sus portaladas. Cerca de la Colegiata, que data del siglo XIII y es una de las mejores manifestaciones de la arquitectura románica en España con sus torres macizas, su claustro severo donde se conservan sepulcros pétreos de monjes y magnates, su legendaria tumba de Santa Illana o Santa Juliana en el centro de la iglesia y su altar mayor con frontal de madera de talla

trecentista cubierto por otro de plata repujada, se ve el ruinoso palacio de los condes de Torre Velarde, que todavía no ha podido restaurar el actual poseedor Ricardo León, y en el escudo la célebre leyenda: **Velar se debe en la vida de tal suerte que vida quede en la muerte;** algo más allá, el del primer marqués de Santillana, nigromante y poeta, aquel don Iñigo López de Mendoza, galán cortesano de **La vaquera de la Finojosa;** próximos, el de los Borja, el de los Cevallos, el de los Tagle, la torre del Aguila; y perfectamente restaurado, con elegancia señorial y grave, el de los marqueses de Benemejí; tiene en la fachada el blasón de los dueños de la casa, y en el patio, dominando la escalera, otro donde se lee el mote:

**Ardid es de caballeros
cevallos para vencillos.**

La Colegiata románica, las casonas medievales, las callejas pinas en las que parece vagar la sombra hidalga del vate de las **serranillas** tan gratas a don Juan II, monarca de Castilla, nos hablan de la España genuinamente española, la que terminó con los Reyes Católicos, la que no conoció dinastías extranjeras, la que alentó espíritu de libertad y progreso, desconocido y

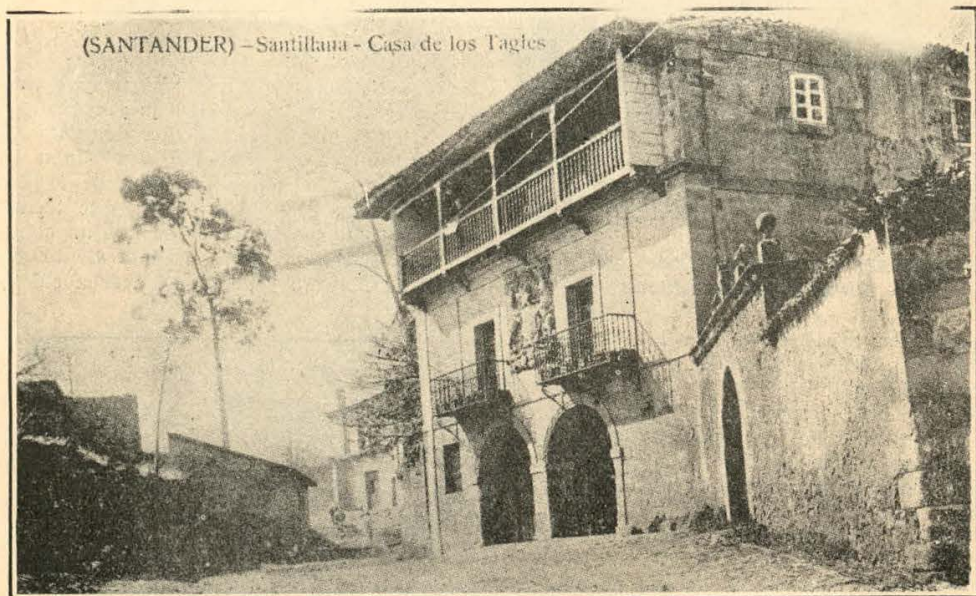


SAN QUINTIN—La casa de Galdós en Santander

desviado más tarde por los Austrias y los Borbones.

De otra España, de la España atormentada e inquieta de ese siglo XIX tan maltratado por León Daudet, a quien mejor que el apellido del ironista comprensivo y noble le cuadraría el de Torquemada, nos habla en una avenida moderna con preciosas villas, próxima a la playa del Sardinero, una casa rodeada de jardines en cuyo frontis de azulejos se lee **San Quintín**. Lleva la avenida el nombre inmortal del dueño de ese sonriente retiro, nombre que es el primero de la novela española en la época feliz de Alarcón y Pereda, de la Pardo Bazán

propia ineptitud financiera, de la **habilidad** de los usureros y de la **viveza** de los editores. Prestamista hubo al que, por una letra que no pudo cubrir en su oportunidad, pagó Galdós en intereses casi el doble del capital y hubiera llegado a sobrepararlo si, al encargarse Alcaín de desenredar la enmarañada madeja, no hubiera obligado a una transacción a las herederas, que ya el usurero se había muerto de viejo. También es edificante la historia de cierto editor... Pero basta de tristes minucias económicas. En páginas eternas, en personajes novelescos que diríanse humanos si no fueran imperecederos, revive esa lid incruenta: en **La**



(SANTANDER)—Santillana—Casa de los Tagles

y Valera, de Palacio Valdés y Picón, contemporáneos gloriosos del maestro Galdós.

El año 1892, en sitio entonces despoblado, construyó don Benito esa casa, en la cual escribió muchos de sus libros. Durante el verano suelen pasar temporadas en **San Quintín** la hija del autor de los **Episodios Nacionales** con su marido y sus dos niños, y, también acompañado de su familia, el albacea de Galdós, notabilísimo abogado que con su inteligente labor proporcionó tranquilidad y decoro a los últimos años del gran novelista. Cuenta el señor Alarcón, mientras hace gentilmente los honores de la histórica casa, detalles curiosísimos de su lucha para salvar de las garras de los acreedores a don Benito, mal administrador de sus obras, manirroto y gastador como el que más, víctima de su

Desheredada, en **Realidad**, en **Lo prohibido**, en **La de Bringas**, en **Torquemada**, el prestamista meliflúo que, formando una rosca con los dedos ganchudos, regatea cantidades e impone condiciones angustiosas y no deja de oír diariamente su **pedacito de misa**, rédito que paga al Señor por la vida de Rafaelín, su niño prodigio, que de puro bueno y de puro bello se le muere entre los brazos.

Y ese gran don Benito, que no entendió de números y despilfarró el dinero fué, en otros aspectos de la vida, pulcro y ordenado como una monja o como un marino. Rubín, un fidelísimo servidor de Galdós que lo acompañó hasta sus últimos momentos, lo hace notar, mostrando con orgullo las reliquias del amo: originales de Apeles Mestres y de Mérida para la edición de

lujo de los **Episodios Nacionales**, un dibujo de Aureliano de Beruete representando a Ficóbriga, sede del fanatismo creada por Galdós, fotografías, con expresivas dedicatorias, de Isabel II, Zolá, Guimerá, Cánovas, Sagasta, Emilia Pardo Bazán, Echegaray, María Guerrero, y muchos más, cuadernos cuidadísimos, ennegrecidos por una letra pequeñita y nerviosa, que guardan la enorme labor novelesca y teatral, gran cantidad de legajos de correspondencia...

—Este es de España... año tantos... año cuantos—va diciendo Rubín—. Este de Francia... Este de la Argentina...

magnífico de colorido y de expresión, firmado por Sorolla; al centro, una placa que perpetúa el recuerdo de la visita de Pérez Galdós a la tumba de Shakespeare, visita relatada en uno de sus libros y que debió ser para él de intensísima emoción; en la placa está grabada la inscripción sepulcral, cuya traducción libre al español es ésta:

**Buen amigo, por Jesús abstente
de remover el polvo aquí encerrado;
bendito sea quien respete estas piedras,
maldito quien toque mis huesos.**

Acaso si la lámina de bronce con la deprecación shakesperiana no es únicamen-



(SANTANDER)—Santillana-Colegiata. Fachada principal

—¿Y del Perú?

—También, también habrá algo de por allí—contesta complaciente el buen hombre; y tras un rato de búsqueda, muestra un legajo poco voluminoso en cuya cubierta se lee: Perú, Chile, Bolivia. Al empezar a hojearlo, aparecen los pliegos con la palmera timbrada en verde y la caligrafía firme y clara de don Ricardo Palma; además hay cartas de Anibal Maúrtua, de Luis Varela y de Clemente Palma; nada más. ¡Qué poco pistolares son mis paisanos!

La mayor parte de estos recuerdos se encuentra en el escritorio de Galdós, habitación con ancha ventana sobre el jardín, encima de la cual, a la altura del segundo piso, se ve en azulejos los lemas hispánicos, el clásico **Plus ultra** y el lema de Galdós **Natura, ars, veritas**. En el muro principal de ese cuarto, hay un retrato del novelista,

te demostración del culto que el autor de **El abuelo** profesó al genio de la dramática; quizás encierra la súplica de que no se esparzan a los cuatro vientos las reliquias de su labor y de su vida reunidas en el amable retiro santanderino.

¡Su labor! Para mí conocida y amada desde la niñez, al morir don Benito esboqué mi opinión sobre ella en un artículo publicado en el **Mercurio Peruano**. Ahora, en su casa, hablando con el compañero humilde y leal, me parece asomarme a su vida: miro las figuras que dibujaba para distracción de sus descansos, el armonium que tocaba, me detengo ante una fotografía femenina con firma gloriosísima, y ecos lejanos del chismorreo madrileño ponen en mis labios una pregunta que, diplomáticamente, revisto de sencillez:

—Don Benito fué siempre muy galante

con las damas—responde Rubín, apelando a la generalización con sutileza digna de Talleyrand.

Luego toco un tema que me interesa fatimamente: los últimos años del maestro, su ancianidad afligida por la ceguera. Con detalles que sólo los de casa pueden dar, se me refiere entonces que los suyos, los que supieron admirarle con el cerebro y con el corazón, no le dejaron sufrir las amarguras de la vejez solitaria; y al pronunciar los nombres de los Quintero, de Ramírez Angel, de Victorio Macho, el buen hombre agrega, como si aún alentara en **San Quintín** el anciano doliente:

—Le quieren mucho.

—Le quieren... Dice bien: para el sentimiento no existe el pasado.

Parece que los hombres representativos de un país han de verse, por misterioso designio, ligados a los hechos trascendentales de su historia; Galdós, que terminó de escribir **Trafalgar**, el primero de los **Episodios Nacionales**, el día de la muerte de Alfonso XII, testificó en su condición de diputado el nacimiento de Alfonso XIII, según lo comprueba una nota de Palacio en que se le comunica que, en unión de otros tres o cuatro parlamentarios, ha sido designado

para encontrarse en la cámara vecina a la de la Reina Regente cuando nazca el Rey o la infanta. ¡Casualidades providenciales!

Al bajar del segundo piso donde, junto al modestísimo dormitorio de Galdós, se conserva buen número de coronas mortuorias, vuelvo a hojear en el escritorio los originales, en que dibujitos del autor disimulan las tachaduras o llenan los claros de los renglones, de las **Novelas contemporáneas** y de los **Episodios**; en el titulado **Amadeo I** hay, antes de llegar a la mitad del cuaderno, una nota indicadora de que, en ese punto, hubo de recurrir don Benito al auxilio de un amanuense; el avance inexorable de las cataratas le impuso, desde entonces, el suplicio de dictar.

Reverentemente, como que me encuentro en el templo de mis devociones literarias, ordeno los manuscritos. Rubín, servicial, interviene:

—No se moleste; ya los ordenaré después.

Pero yo, aparentando no oírlo, enlazo lentamente las cintitas rojo y gualda que cierran los cuadernos, mientras me digo, en el anhelo de una ambición quimérica:

—A ver si se me pega algo.

M A R R I A N E L A

San Vicente de la Barquera, 31 de agosto de 1924.

TALCO
BORATADO

Su popularidad
es la resultante
de su calidad

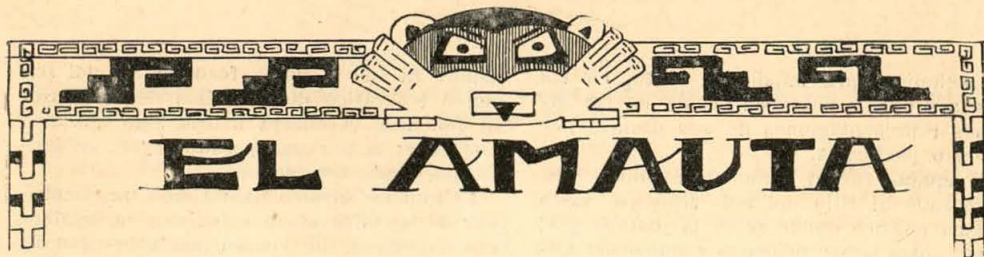
A 17

MENNEN

GLORIA

La Leche Suprema
Buena para los bebes y
para todos usos
domésticos.

LECHE
EVAPORADA



EL AMAUTA

Los representantes del movimiento intelectual y del cultivo de las ciencias y letras en el imperio incaico fueron los amautas, los quipucamayos y los haravicus. **Amauta**, lo traducen los más antiguos vocabularios, por **sabio, prudente, cuerdo**; (1) era el conocedor de todo, dotado además de las cualidades de un espíritu selecto. La dicción tomó carta de naturaleza desde época muy remota, y si fuésemos a aceptar las declaraciones de Montesinos, correspondió al nombre de un antiguo soberano, sapientísimo y valeroso, que inauguró la segunda dinastía de reyes en el Antiguo Imperio: la dinastía de los **Amautas**. En el período histórico de los Incas, los Amautas figuraron como consejeros de los reyes, príncipes del sacerdocio, y directores supremos de la cultura. A ellos les estaba encomendado, principalmente, el cultivo de las ciencias. En Astronomía calcularon la medición de las estaciones, la determinación de los equinoccios y de los solsticios y la formación del calendario; llegaron a distinguir las estrellas de los planetas y es seguro que marcaron los grupos de estrellas de la eclíptica, formando el zodiaco peruano, del que nos hablan los cronistas Polo Ondegardo (2), Balboa (3), el Padre Acosta (4), Cobo (5), y Arriaga (6), y señalaron los puntos del horizonte celeste aparentemente fijos: la **estrella polar** y la **cruz del Sur** (7). En Matemáticas crearon el cálculo numérico sobre el sistema decimal y valoraron los productos sobre una seriación de cifras sucesivas, como la usada en nuestras tablas. En Mecánica desarrollaron las principales máquinas simples, la palanca, el plano inclinado y el rodillo, que aplicaron a las balanzas, la plomada, el nivel y la escuadra (8). Fueron en las ciencias especulativas los promotores del movimiento sincretista que substituía lentamente al totemismo por el concepto de un politeísmo adelantado, donde la multiplicidad de los dioses se fundía en divinidades supremas y es posible que sus enseñanzas impulsaran, aunque lentamente, el desarrollo de una literatura y de un arte cada vez más exquisito.

A los **amautas** estaba encargado el cuidado y la reglamentación de las escuelas del Cusco, de las **Yacha Huasi**, fundadas, según es fama, por Inca Roca; y la conservación de los **Anales del imperio**. Para conservar las gloriosas tradiciones se hacía uso de los **quippus**, que según las declaraciones terminantes de los más serios cronistas (9) no sólo eran contadores sino sistema mnemotécnico que daba exactitud a los recuerdos históricos "pues no es dable suponer que el sistema de los nudos multicolores sirviese más que de una suerte de ayuda para la memoria, como si dijéramos de una memoria técnica". (10) Unos empleados oficiales, los **quipucamayos**, eran los encargados del manejo y de la enseñanza de la quipografía.

Como miembros del **Consejo del Soberano**, los **amautas** dirigían la administración: organizaban la distribución de tierras y de trabajo, y dictaban los reglamentos a que debían sujetarse los funcionarios oficiales: **michos, camoyoc** y **tucuricuc** (11). Pero no sólo eran ocupaciones de índole política, administrativa y religiosa, las que embarcaban su actividad; pues ellos eran también los propulsores del arte y los directores de las grandes construcciones: templos, palacios y caminos reales. En la Corte del Cusco organizaban fiestas cívicas y religiosas, y certámenes, donde los **Haravicus** (poetas) exhibían las creaciones de su ingenio, en

(1) Diego Gonzáles Holguín. **Arte y Diccionario Quechua**.

(2) **Religión y Gobierno de los Incas**. Col. Urteaga, tomo III, 1a. Serie.

(3) **Historia de los Incas**. Col. Urteaga. Tomo II, 2a. Serie.

(4) **Historia Natural y Moral de las Indias**. Tomo I.

(5) **Historia del Nuevo Mundo**, tomo III.

(6) **Extirpación de la idolatría en el Perú**. Col. Urteaga, tomo I, 2a. Serie.

(7) Vicente Fidel López. **Races Ariunnes du Perou**.

(8) Urteaga.—"Las máquinas simples en el Antiguo Perú", 1924.

(9) Garcilaso y Blas Valera, Gamboa y Salcamaya.

(10) Markham. **Los Incas**.

(11) Santillana.—**Relación del Gobierno de los Incas**.

las melodías para música y canto, en las tiernas y dulces poesías líricas y en las sublimes representaciones de sus dramas heroicos o pastoriles.

El **amauta** fué el personaje anónimo que, asesorando al Hijo del Sol, creó ese vasto sistema político donde reinó la justicia y el orden, como deber primario y único del Estado; organizó esa máquina gubernativa con el máximo bien que pueda crear el despo-

tismo. El fué el único foco de luz del régimen teocrático de los hijos del Sol. Sin su concurso la guerra habría sido una devastación; la paz una pesadilla y el gobierno una orgía vergonzosa.

El Imperio incaico habría sido un conglomerado de hordas semisalvajes y nó el hermoso sueño de un comunismo sobrenatural.

Horacio URTEAGA

Leed este aviso

TOS
POR FUERTE QUE SEA. SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas.
TOS

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que

muchas veces desaparece la **TOS** al concluir la primera caja.

Alivio ó curación del **ASMA** ó sofocación por medio de los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo Dr. **ANDREU**, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pidase el prospecto.

Empléese un poco—gota a gota—hasta que el gusto diga ¡Perfecto! Un picante delicioso se da a la comida más sencilla con la

SALSA
LEA & PERRINS'

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

REANUDACION DE LAS REPRESENTACIONES WAGNERIANAS EN EL TEATRO DE BAYREUTH

El día 18 de julio se reanudaron en el teatro de Wágner, en Bayreuth, las representaciones de sus obras, especialmente la tetralogía **El anillo del Nibelungo**, que se venían dando cada dos años y habían quedado interrumpidas desde que sobrevino la gran guerra.

Orfeo rebrincó alborozado ante el magno suceso, y a toda prisa preparó su bagaje para la llamada "meca del wagnerismo". Igual que el maestro, opina que el arte "es la representación viva de la religión", que la "música tiene algo de demoníaco y es una monstruosidad mística y sublime"... Durante dos semanas la apacible ciudad franco-na ha acogido una muchedumbre cosmopolita de entusiastas, de fervorosos, de creyentes. Y sobre la algarabía de las lenguas, y sobre el abigarramiento de las indumentarias, el culto a la memoria del genio lo envolvió todo, igualándolo y ungiéndolo con inefable inmensidad de resplandor.

Bayreuth, donde Ricardo Wágner, a lo largo de su accidentada vida de apóstol, vió realizado al fin su sueño de tener un teatro propio, es la meta ideal de todo peregrino. Goethe decía: "Para comprender al poeta se debe ir al país del poeta."

Wágner soñaba con esta playa de sus ambiciones desde el año 1836. Cuarenta años después, sus insomnios y afanes hechos piedra, coronaban una altura en la ciudad elegida. ¡Cuarenta años! Para la voluntad no existen obstáculos, ni abismos, ni horas, ni contingencias. Como fulgurante brazo de faro que se hunde imperativo en la noche, así la tenacidad de Wágner, iluminando y venciendo sombras, llegó hasta

donde quiso. En la empresa, que era soberana, le ayudó un Soberano: Luis II de Baviera, el Monarca de quien Amado Nervo dijo que

"...Sólo Wágner le amó como hermano; sólo Wágner, cuya alma-oceano su conciencia inundó de consuelo..."

Después de vicisitudes dolorosas e innumerables, detalladas por Alberto Lavignac en su **Voyage artistique a Bayreuth**, el teatro Wágner, o "teatro de Fiestas" como se le llama, fué inaugurado el año 1876. La primera piedra había sido colocada el 22 de mayo del 72, aniversario del nacimiento del maestro músico. Luis II quería oír solo la primera representación; es decir, sin público. La sala, vacía, no alentaba la deseable sonoridad. Hubo que llamar gente, brindándole acceso gratuito. Una tromba de carne humana se desbordó por las puertas. La Policía intervino. Del 13 al 16 de agosto se dieron las primeras representaciones de la tetralogía; des-



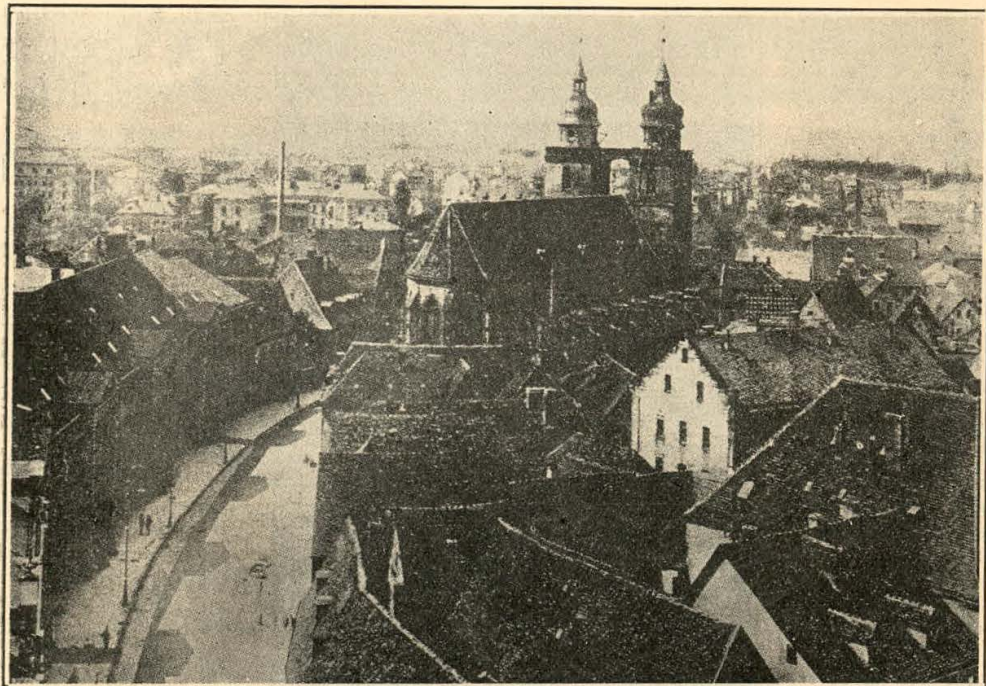
Retrato de Wágner y su mujer

pués continuaron del 20 al 23 y del 27 al 30, "cada una de ellas—dice Lavignac—comenzando el domingo y concluyendo en jueves, con un intervalo de tres días de descanso, costumbre mantenida desde entonces tradicionalmente".

En aquella jornada perfumó más la gloria que tintineó el oro. Para cubrir el **déficit**, Wágner se trasladó a Londres, donde dió unos conciertos. En 1882, abierto nuevamente el teatro, resonaron agustos e imponentes los acordes de **Parsifal**. Wágner sonrió al fin. Poco después, en febrero de 1883, moría en Venecia, adonde había ido para combatir la tenaz erisipela que le aquejaba.

"Bayreuth—se pregunta Henri Lichtenberger—¿puede ser considerado como un templo de arte puro, como una escuela de desinterés? Algunos lo ponen en duda y sólo se avienen a ver en el teatro modelo un testimonio del orgullo desmesurado de su creador, una especie de altar que él mismo hubiera elevado a su propia divinidad. Semejante apreciación se me antoja harto injusta. Es cierto que Bayreuth fué construido por Wágner para sus obras y que hasta ahora no ha sido más que un tea-

tro de las famosas temporadas—y con mayor motivo habrá ocurrido ahora—, era preciso encargar las localidades con varios meses de antelación. Por lo general los pedidos comenzaban en febrero. Las localidades mejores son para los que antes las solicitan. Las Agencias proporcionaban al mismo tiempo hospedajes a precios convenientes. Hace quince años costaban unos veinticinco francos por función y persona. Hoy todo ello exigirá millones de marcos... No importa. Cuando el dinero se pone al



Vista de Bayreuth

tro dedicado exclusivamente al culto de Wágner. Evidente es asimismo que, para que Bayreuth pudiera mostrarse a los contemporáneos como el templo del **Arte** y no como el templo de **Wágner**, hubiera sido necesario que los herederos del pensamiento del maestro hicieran representar lo más prontamente posible obras nuevas al lado de la labor wagneriana. No lo han querido, y nadie les censurará por ello. Wágner es lo bastante grande, sin duda, para que merezca tener su teatro especial. Pero es asimismo patente, en estas condiciones, que Wágner, al crear Bayreuth, edificó "de hecho" algo parecido a un Conservatorio para su obra, con lo que, a la vez, trabajaba en pro de su gloria. Estaba en su derecho".

Antes de que la guerra detuviese el cur-

servicio de un deseo digno, ¿qué significa la cantidad? "El dinero es un buen servidor, pero un mal amo", se dice.

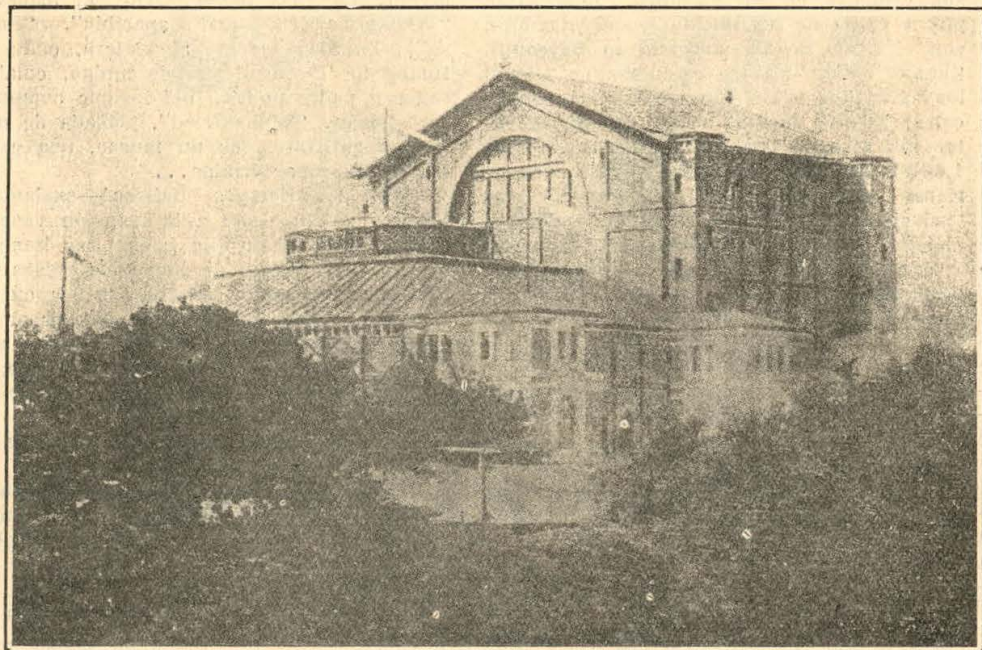
Un mes ante de las representaciones, anunciadas por todo el mundo, la ciudad, de ordinario apacible y pulcra, humilde y cortés, se alborota, se rejuvenece, se transfigura. Allá lejos, sobre la dorada eminencia donde el teatro, rodeado de frondas, eleva su sencilla arquitectura, los ensayos comienzan a puerta cerrada. El otro coliseo, el de los Margraves, más para lo elemental, para lo fácil y adulador, donde el "filisteo" aplaude arias dulzonas y coros operetescos, yace olvidado. Llega al fin la hora. Deleitosa avenida, por lo que se suceden vehículos y tropeles, conduce, tras quince o veinte minutos, al santuario. En

sus terrazas, los más impacientes charlan mal disimulando su inquietud. Ni cuando va a nacer un hijo, ni cuando va a resolverse una batalla, se le aprieta más el corazón, con expansivo ímpetu de capullo, al padre o al país. El acto principia a las cuatro de la tarde; por excepción, cuando se representa **Rheingold (El oro del Rhin)**, las cortinas se descorren una hora antes.

El público penetra con discreta ufania. La sala, amplia, acoge a más de 1,500 adictos—calificarles de curiosos sería agraviarles—. Las localidades son idénticas: butacas sin brazos. No hay decorado que dis-

se separan. Príncipes, artistas, firmas de renombre mundial, rostros popularizados por mil pregoneros mecánicos reprimen la respiración. Corazones nacidos bajo latitudes opuestas palpitan con ritmo análogamente redentor. Nadie padece nada en su fisiología. Nadie tose, nadie se mueve, nadie cuchichea. Todo allí es alma; todo allí es noble, honda, fraterna espiritualidad...

Concluido el acto no se aplaude. Desde los tiempos de Wágnier subsiste la regla de que los artistas no salgan a inclinarse a recoger los sufragios del auditorio. En los entreactos, por las galerías o en los res-



El Teatro de Wágnier en Bayreuth

traiga. Al pie del escenario, invisible, disimulada bajo biombos *ad hoc*, se sitúa la orquesta, agrupada por "familias" instrumentales. Los músicos tocan a sus anchas, desentendidos del público. Muchos se ponen en mangas de camisa. Hay quien, cuando la partitura se lo consiente, se echa al colete su buen jarro de cerveza. Pero jamás, distraído, romperá la severa orden que le esclaviza a su deber profesional. Esta trinchera, iluminada con lámparas especiales cuya luz se proyecta protegida por la pantalla sobre el atril, es llamada de antiguo el "abismo místico". De él se elevan con litúrgica unción los sonos que se impondrán al cantante, más disciplinado por lo común que óptimo.

La sala queda a oscuras y las cortinas

taurantes de las inmediaciones es cuando el admirador felicita al admirado. Ahora las costumbres parece que cambiaron. Pero con **Parsifal**, tradicionalmente, prevalece lo impuesto por Wágnier y sus deudos-empresarios, y no se le dedica "jamás" un aplauso.

Al cobijo de la benigna temperatura, la gente, fuera de la sala, bebe en sendas copas altas la excelente cerveza del país. Para dar el aviso de que va a comenzar el acto siguiente no se apela al timbre consabido o los tres golpes de rigor allende los Pirineos. El procedimiento empleado aquí es de pintoresca solemnidad. Una banda de clarines, vestida de paisano, procedente de un regimiento de la guarnición, se sitúa a la puerta del teatro, y, mirando a los eua-

tro vientos, lanza poderosamente el "motivo" o frase musical del acto que va a oírse. La muchedumbre abandona con nerviosa celeridad sus puestos en la cervetería o la fonda, y las puertas, inexorables, se cierran para los peregrinos rezagados... si los hay.

Hacia mil ochocientos noventa y tantos, cuando a Wágner ya casi no se le discutía como endiablado concertador de estrépitos, y en España iban apagándose, igual que en tantas otras naciones, las disputas y los improperios, Rodrigo Soriano, en representación de **El Imparcial**, hizo un viaje a la "meca" del wagnerismo. Después reunió sus crónicas en un volumen, interesante por la copia de documentación divulgadora, con el título de **La walkyria en Bayreuth**. Cuando estuvo allá se calculaba en 10,000 los asistentes a las representaciones musicales, lo que suponía cerca de "novecientos mil francos" de ingresos. (Presuponía 1,800 localidades.) En las fiestas wagnerianas intervienen, según Lavignac, unas "seiscientas" personas, desde la categoría artística a la mera condición de jornaleros.

Soriano escribía en sus informaciones: "Los gastos no pueden ser muy cuantiosos, pues únicamente la orquesta y algunos de los principales intérpretes cobran crecidos sueldos; los demás cantantes o trabajan por entusiasmo (recuerdo que en la compañía de esta temporada figura nada menos que un "doctor") o son discípulos del Conservatorio de Bayreuth, fundado por Wágner. En cuanto al tan decantado **atrezzo** del teatro, parece que este año (1896) deja bastante que desear".

"No obstante—añade—, la familia Wágner ha gastado en él más de 300,000 francos para montar la tetralogía, y si los demás gastos, sueldos a eminencias, directores de orquesta, cantantes, operarios, etc., ascienden a otros 300 o 350,000, bien puede calcularse que los señores de Wágner ganan durante la temporada actual 250,000 en veinte días."

De todos modos, al hablar de esta empresa no cabe calcular beneficios materiales. El propio maestro pensó siempre en

luchar por el arte, sin asomo de especulación, y así lo entendieron su viuda, Cósima Listz, y el hijo, Sigfredo, secundados por sus consocios. Como señalado honor estima la mayor parte de los artistas el intervenir en las célebres audiciones. A muchos de ellos se les abona una "indemnización" equivalente al importe de los gastos, sin que se le retribuyan los servicios de indole profesional.

El peregrino complementa su estancia en Bayreuth con excursiones a lugares cercanos, en los que la Naturaleza sonríe como agradecida. Berneck y el "Ermitage", con su parque espléndido, brindan paz y olvido. La casa donde vivió el maestro, "Wahanfried" ("Lugar apacible", "Retiro"), también fascina al viajero, como la tumba de Listz, el grande amigo, colaborador y padre político del insigne compositor alemán. "Wahanfried", poblada de memorias rutilantes, es un museo, una capilla, un sabroso término...

"¡Oh, los tiempos felices!—exclamaba Soriano en su visita a la mansión venerable—. Listz y su hija hacían los honores de la casa. Gentes de todos los países rodeaban al maestro. Judith Gautier cuenta que una noche el maestro, entusiasmado, cantaba el canto de la **Walhalla** y, para meterse por el oído a un ruso muy alto, se subía en una silla y tarareaba. El maestro decía a los franceses:

"—¡Qué pesados somos los alemanes!

"Se hablaba, se gritaba. Saint Saens tocaba trozos del **Anillo** y de la **Danza macabra** al piano, y al ponerse Listz en él producíase absoluto silencio. Saint Saens, perplejo ante aquel desatado torrente producido por el pianista inmortal, decía:

"—Es usted capaz de asustar a todos los pianistas..."

"Aquel Wágner que viviera primero en el bulevar Demaelle, donde le divisó cierto día un visitante francés, escritor, vuelto de espaldas, abstraído en la composición de **El anillo del Nibelungo**; aquel Wágner, amo y dueño de su "Retiro", gobernaba desde allí a Europa..."

(De "A B C", de Madrid.)

E M I L I A N O R A M I R E Z A N G E L

CHOCOLATE NESTLÉ



No encontrará Vd. medicamento
que sustituya a la legítima

Urotropina

Schering

el remedio soberano contra las enfermedades
de la vejiga y de los riñones. Consulte a su médico.

Dr. LUIS C. de la FLOR

Especialista en enfermedades del Oído, Nariz, Garganta y Bronquios. — Enfer-
medades de Señoras, Aparato Génitourinario y Sífilis.

CONSULTAS DE 2 á 5 p. m.
ESPIRITU SANTO 557--TELEFONO 1059

UNMSM-CEDOC



LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



UN RINCON IDEAL

El bañista.—Oiga. ¿Le es a usted lo mismo que le coja yo los peces con la mano?

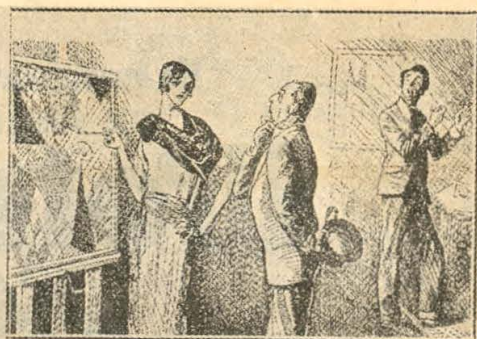
(De Ther, en "Lustige Blatter"—Berlín.)

La perezosa.—¡Qué flojos sois los hombres! ¡Llevas apenas tres horas remando y en seguida te cansas!

(De "London Opinion"—Londres.)

—¿Dónde está tu marido? Porque este baile lo tiene comprometido conmigo.

—Ahí está en esa columna. Pero cuando termines de bailar haz el favor de dejármelo en el mismo sitio.



El actor (que ha hecho de hábil ladrón en la película).—¡Hombre! Esto no tiene gracia. Me han robado la cartera que me dejé con mi ropa de calle.

(De "Lustige Blatter"—Berlín.)

PINTURA MODERNA

La señora.—Este cuadro lo ha pintado Roberto esta primavera en Irlanda; pero todavía no le ha puesto título.

El amigo.—Podría titularse sencillamente paisaje irlandés.

El artista.—No. Le titularé lo que es. Retrato de mi esposa.



VANIDAD DE MADRE
—¡Niño! ¡No muevas ese ancla!

—Sal pronto, Enrique, que ha empezado a llover y vas a mojarte demasiado...

Escopetas de Repetición *Remington*



MODELO 10
Calibre 12—6 tiros

LA manija corrediza bota el cascarón vacío y carga el cartucho nuevo. Bien balanceada, contorno atractivo, martillo oculto. Se desarma fácilmente para limpiarla.

MODELO 17 CALIBRE 20 5 TIROS

Nueva escopeta Remington de construcción parecida. Peso 5 $\frac{3}{4}$ lbs. Espléndida para la caza menor.

De venta en los mejores establecimientos

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

25 Broadway, New York, EE. UU.

ARMAS

CARTUCHOS

CUCHILLERIA

E6

REMINGTON
UMC

Depósito de Petróleo E. M. PATRONI

(FRENTE A LA FACTORIA DEL ELECTRICO)

351—TELEFONO—351

APARTADO DE CORREO 1757

Petróleo crudo filtrado por toneladas y en cilindros

Este Depósito cuenta con un carro tanque de ferrocarril, de su propiedad, lo que le permite tener fuerte existencia a disposición de su clientela.

UNMSM-CEDOC

COMPañA DE SEGUROS
“RIMAC”

Contra incendios, Riesgos marítimos, Accidentes de
automóviles y Fianzas de empleados

Fundada en 1895

**LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS
LAS COMPANIAS NACIONALES**

DIRECTORIO

PRESIDENTE „ Pedro D. Gallagher
(Presidente de la Cámara de Comercio de Lima)

VICEPRESIDENTE Sr. Germán Loredo
(G. Loredo & Co.)

SEÑORES DIRECTORES

Sr. **CESAR A. COLOMA** (C. A. Co-
loma & Co.)

„ **ANDRES F. DASSO** (Sanguinetti & Dasso Cia. Ltda.)

„ **ALFREDO FERREYROS** (Negociación Tumán.)

„ **EWALD HILLMANN** (F. Gulda & Co.)

Sr. **H. F. HAMMOND** (Graham Rowe & Co.)

„ **H. H. G. REDSHAW** (W. R. Grace & Co.)

„ **JUAN NOSIGLIA** (Nosiglia Hermanos.)

„ **P. F. STRATTON** (Wessel Duval & Co.)

Gerentes: Sr. **SANTIAGO ACUNA**

OFICINAS: Calle de Coca No. 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República